



II Sección

Historia, percepciones y conceptos

Miradas francesas de Centroamérica a principios del siglo XX: Maurice de Périgny y la Costa Rica de la esperanza

Ronald Soto-Quirós
Université de Bordeaux/
AMERIBER, Université Bordeaux Montaigne
ronald.soto-quiros@u-bordeaux.fr
<https://orcid.org/0000-0002-3312-4777>

Recibido: 12 de abril de 2020

Aceptado: 20 de mayo de 2020

Resumen: El estudio forma parte de un esfuerzo por interpretar cuál es la imagen que se tiene en Francia durante las primeras décadas del siglo XX sobre Centroamérica en un momento en el cual el país galo pretende preservar su influencia cultural, militar y financiera en la región.

El artículo estudia el caso particular de las publicaciones elaboradas por el explorador francés Maurice de Périgny entre 1910 y 1919 –un período que incluye el trágico conflicto de la Primera Guerra Mundial– sobre el istmo centroamericano, pero se enfoca especialmente en su obra de divulgación sobre Costa Rica.

Palabras clave: Maurice de Périgny; explorador; Francia; Centroamérica; Costa Rica; relatos de viaje; representaciones.

French views of Central America in the early 20th century: Maurice de Périgny and the Costa Rica of hope

Abstract: The study is part of an effort to interpret the image of Central America in France during the first decades of the 20th century, at a time when France is seeking to preserve its cultural, military and financial influence in the region.

The article studies the case of the publications produced by the French explorer Maurice de Périgny between 1910 and 1919 –a period that includes the tragic



2 → conflict of World War I— on the Central American isthmus but focuses especially on his work on Costa Rica.

Keywords: Maurice de Périgny; explorer; France; Central America; Costa Rica; travel stories; representations.

Introducción

Los viajeros franceses en países como México y en otras regiones del resto continente americano durante el siglo XIX y el siglo XX han sido relativamente bien estudiados (Chantal Cramaussel, González, 2007; De Neymet Viveros, 2013). Sin embargo, los relatos de viaje y sus productores franceses han sido menos abordados para el caso de América Central y, en particular, para la región históricamente conocida como Centroamérica, o sea, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala (Soto-Quirós, 2000; Soto-Quirós, 2001).

Durante el período que va de fines del siglo XIX a la época de la Primera Guerra Mundial, son pocos los viajeros franceses que visitan la región centroamericana y publican diversos textos sobre estos países. Entre ellos tenemos al Conde Maurice de Périgny. El autor es una referencia bibliográfica en su época y ha sido a menudo empleado en investigaciones históricas durante décadas. Sin embargo, solamente algunos investigadores se han ocupado específicamente de la vida y de la obra del Conde de Périgny y cada uno de manera muy breve. El trabajo más completo y documentado sobre Périgny es una pequeña biografía, seguida de una cronología y la mención de obras importantes del autor y que sirve de presentación a una nueva edición de una de las obras del francés publicada en 1906 (Genel, 2015, pp. 9-33).

Otros autores solamente aportan una pequeña reseña en el marco de diccionarios biográficos o repertorios de viajeros (Broc, 1999, p. 251; Soto-Quirós, 2000, p. 239; Rojas Lima, 2004, p. 728; Solórzano, 2014). Algunos trabajos se ocupan especialmente de la relación entre el Conde y la arqueología americana





(Taladoire, 1995; Merwin, 2012). Finalmente, otros dos estudios enfocan sobre todo las representaciones de Périgny sobre los países centroamericanos (Soto-Quirós, 2007; Perrot-Minnot, 2012).

Como lo hemos apuntado, M. de Périgny no es el único francés que visita, explora, estudia o escribe sobre la región ístmica durante este período, pero representa una de las figuras más relevantes. Para comenzar nos dedicaremos a hacer un balance general sobre la vida del Conde de Périgny y observaremos la evolución de su interés por Centroamérica; en segundo lugar, presentaremos un vistazo general sobre la producción general de este personaje y desembocaremos en sus trabajos en torno a Costa Rica y; por último, nos abocaremos al ejercicio de singularización que hace Périgny de Costa Rica.

A) Un centroamericanista de vanguardia: sobre la vida de un explorador¹

Maurice de Périgny, o más exactamente, Alexis-Antoine-Maurice Symon de Périgny nace el 22 de marzo de 1877 en la comuna de Verdalle, cantón de Dourgne, distrito de Castres en el departamento de Tarn en la actual región de Occitania (Francia) y en el marco de la propiedad familiar: el Château de Touscayrats (o Touscairas) –a unos dos kilómetros del pueblo– (Acte de naissance, 1877). Maurice es el segundo hijo de tres varones del Conde Marie-Félix-Arthur Symon de Périgny y de Alice-Marie-Clary Nairac de Ferrières (descendiente de una rica familia bordelesa) que habían contraído nupcias el 27 de junio de 1874.²

¹ Esta sección biográfica está construida siguiendo como líneas principales las informaciones de A.-A. Genel (2015), Taladoire (1995) y nuestra propia investigación.

² Con respecto a los diferentes miembros de la familia podemos indicar: sus hermanos Roger (28/04/1875-5/11/1945) y Roger Noël Gaston (24/12/1883- ?). Su padre: el Conde Félix Arthur Simon de Périgny (20/11/1844-Nice-8/06/1913), hijo de Antoine Félix Simon de Périgny y de Henriette Mathilde de Mirebeau). Su madre: Alice Clary Mairie Nairac de Ferrières (Paris, 26/03/1853-Verdalle, 10/09/1895), hija de Paul Jules Nairac de Ferrières [Castres, 27/01/1821- Château de Touscayrats, Verdalle, 4/02/1892] y Anne-Marie Villemain [Fort-Royal, isla de la Martinica, ca. 1830/Château de Touscayrats, Verdalle, 23/12/1905]). Véase: (Guillot de Suduiraut, 1999, p. 344).

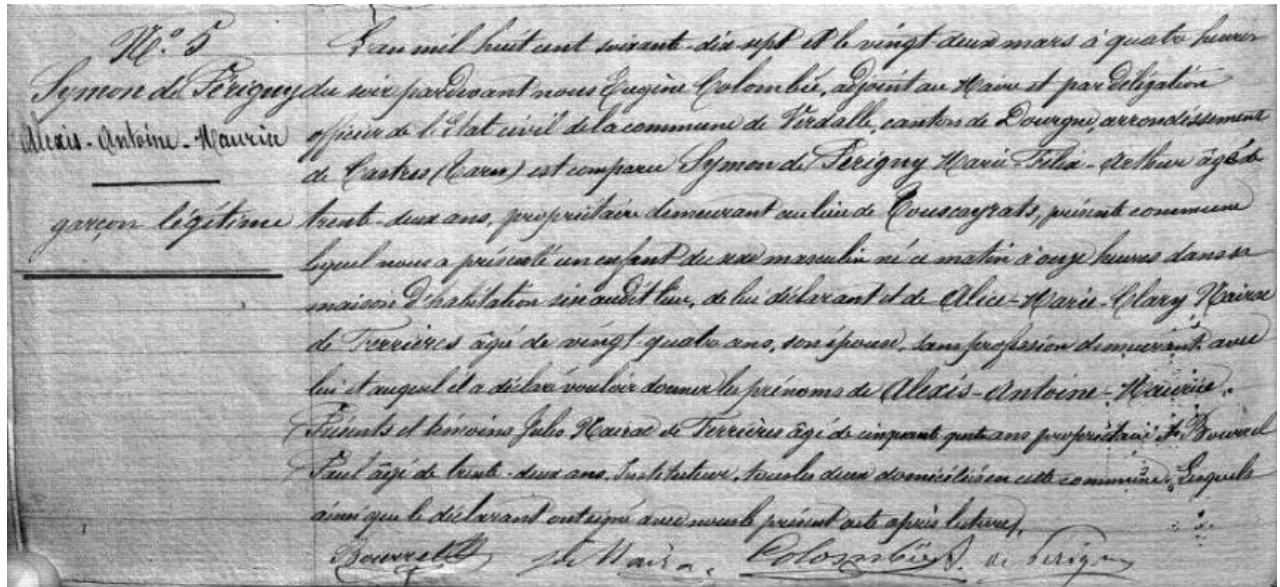


Fig. 1. Escudo de armas del Conde Maurice de Périgny.



Fuente: Colección personal.

Fig. 2. Copia de acta de nacimiento de M. de Périgny (1877).



Fuente: (Acte de naissance, 1877, Archives du Tarn).

Fig 3. Tarjeta postal del Château de Touscayrats, Verdalle cerca de Dourgne en el Tarn a principios del siglo XX.





Fuente: Colección personal.

Entre 1892 y 1893, Périgny completa sus estudios en un colegio de Sorèze –situada a unos 15 kilómetros del castillo–. En 1895, su madre fallece mientras practicaba la pesca de manera accidental (Tarn, 17 de setiembre de 1895, *La Lanterne*, p. 4). *Le Gaulois* explica: “La condesa de Périgny, que vivía en su castillo de Touscairats, cerca de Verdalle, se ahogó accidentalmente en un gran estanque en el fondo del parque [...] Esta muerte, que ha causado una dolorosa impresión en el país, pone en luto a las familias de Périgny y Nairac” (Dantin, 17 de setiembre de 1895, *Le Gaulois*, p. [2], trad. nuestra³).

Luego, en París, Périgny realiza estudios en letras, ciencias y en derecho. Éric Taladoire indica que Périgny era geógrafo de formación (Taladoire, 1995, p. 243). En 1900, de Périgny visita varios países de Europa, entre éstos Alemania y, más particularmente, Hamburgo. En 1901, Périgny se encuentra en junio en Nueva York y a partir de julio de ese año realiza una estancia en Montreal. En setiembre de 1902, el viajero se encuentra en Boston. En febrero de 1903, podemos ubicarlo en Nueva Orleans. Entre mayo y agosto de ese mismo año, efectúa un viaje por Corea y Japón.

³ De ahora en adelante utilizaremos “trad. nuestra” para indicar que se trata de nuestra propuesta de traducción.



El 20 de mayo de 1904, el Conde realiza una conferencia en la *Société de Géographie* de París sobre el tema de las islas Ryūkyū (archipiélago japonés) y una semana más tarde es admitido como miembro de dicha *Société*. De hecho, la participación de un miembro de la nobleza en dichas sociedades eruditas no era nada raro. Dominique Lejeune, cuando hace un análisis de la participación de los aristócratas en las sociedades de geografías en Francia, señala que los apellidos nobles eran siempre muy frecuentes en las listas parisinas y que tendremos “el caso de aristócratas que serán verdaderos exploradores, como el Conde Maurice de Périgny” (Lejeune, 1993, p. 108).

En el mes de junio de 1904, M. de Périgny viaja a Boston y en julio asiste a un evento de la Universidad de Harvard. En septiembre participa como delegado de la *Société de Géographie Commerciale* de París en el VIII Congreso Internacional de Geografía que se inaugura en Washington y cuyas sesiones se realizan en diferentes ciudades (Washington, Filadelfia, Nueva York, Chicago y San Luis – ciudad del cierre el 22 de setiembre donde se realiza también la gran exposición *World's Fair*–) (*Report*, 1905, pp. 37, 46).

Un grupo de congresistas aprovechan la ocasión del evento para desplazarse a Nuevo México, a Arizona, al cañón del Colorado y a la ciudad de México y entre ellos está el Conde de Périgny. Algunos regresan a principios de octubre a Estados Unidos mientras que Périgny permanece en México y va a recorrerlo durante dos meses y a principios de enero de 1905 se encuentra en los sitios arqueológicos del norte de la península de Yucatán. En febrero está en Nueva Orleans y realiza una conferencia sobre el célebre Frédéric Mistral (1830-1914) –escritor y lexicógrafo francés de lengua occitana y Premio Nobel de Literatura en 1904 con su obra–.

De regreso en París, la idea del Conde es volver a México y recorrer la región antes visitada. Con el apoyo de importantes personalidades, solicita al ministerio de la Instrucción Pública una misión gratuita y la *Société de Géographie* le confía también una misión de orden gratuito. Se encuentra en agosto de 1905 en Boston y luego se traslada a Yucatán. Viaja a la ciudad de México para entrevistarse con el





presidente Díaz y, más tarde, desde Veracruz se dirige a áreas de la Península de Yucatán, Guatemala y Belice y recorre diversos sitios arqueológicos entre noviembre de 1905 y enero de 1906. En diciembre, el Conde descubre las ruinas de Nakum –hoy en el departamento del Petén en Guatemala y a unos 20 kilómetros de la famosa Tikal- y en febrero de 1906 ya está en Mérida. Regresa a París a finales de marzo.

Entre el 10 y 15 de setiembre de 1906, M. de Périgny participa en el XV Congreso Internacional de Americanistas que se desarrolla en Quebec y en el cual representa a la *Société de Géographie* de París. Regresa a Francia y entre el fin de noviembre y diciembre de 1906 vuelve a Yucatán donde realiza exploraciones hasta mayo de 1907 cuando viaja a la ciudad de México. Durante este período el Conde descubre las ruinas de Río Bec. Entre octubre y diciembre del mismo año se encuentra en Estados Unidos. En febrero de 1908, de regreso a París es admitido el 10 de marzo como miembro de la *Société des Américanistes* (Séance du 10 mars 1908, 1908, p. 105) –Périgny también será aceptado en otras sociedades eruditas en esos años, en 1909 empieza a ser miembro de la *Association Française pour l'Avancement des Sciences* (Liste générale, 1931, p.70)–. Su domicilio parisino es señalado en 1908 en el número 68 de la Rue de Lauriston en el distrito XVI. Según el *Paris Mondain*, un anuario parisino, el “explorador” Conde Maurice de Périgny vive en esa dirección junto con Gaston de Périgny –su hermano– (*Paris Mondain*, 1908, pp. 264, 480).

Fig. 4. Itinerario de exploraciones M. de Périgny en Yucatán.





FIG. 99.

Fuente: (Lemoine, 1906, p. 486).

El 22 de julio de 1908 contrae matrimonio en Londres con Marie-Louise Leidinger. A.-A. Genel menciona que se trata de Marie-Louise Leidinger, divorciada de 35 años, de orígenes en el departamento de la Moselle (cuya capital es hoy es la ciudad de Metz) y que el domicilio de ambos era el número 3 de la Avenue du Bois de Boulogne (hoy Avenue Foch) (Genel, 2015, pp. 16). Otro autor precisa que el nombre de su esposa es “L. de Reinert” (Guillot de Suduiraut, 1999, p. 344). *L’Action française* igualmente indica: “El Conde Maurice, el muy conocido explorador, se comprometió con la señora Ledinger de Reinert (Mariages, 1 de mayo de 1908, *L’Action Française*, p. [3], trad. nuestra).



Le Gaulois publica entre los futuros matrimonios el del “señor Alexis Antoine Maurice de Périgny [sic], explorador, con la señorita Marie Leidinger de Reinert” (Publications, 13 de julio de 1908, *Le Gaulois*, p. 4, trad. nuestra). El periódico *El Figaro* del viernes 24 de julio de 1908, en una sección de matrimonios, recupera la siguiente información: “El matrimonio del Conde Maurice de Périgny, hijo del Conde de Périgny y de la Condesa nacida de Nairac de Ferreira [sic], con la señora Ledinger de Reinert, que anunciábamos ayer, fue celebrado en Londres en la más estricta intimidad” (Mariages, 24 de julio de 1908, *Le Figaro*, p. 2). Meses más tarde, un número de la revista parisina *Les Modes* de setiembre de 1908 recupera la misma información sobre las nupcias “del Conde Maurice de Périgny, hijo del Conde de Périgny, y de la Condesa, nacida de Nairac de Ferrières, con la señora Ledinger de Reinert” (Ferrari, 1908, p. 4, trad. nuestra). Como vemos el apellido de la esposa varía entre “Leidinger” y “Ledinger”, según las fuentes.

El “explorador” se siente interesado en regresar a Centroamérica –ya no solamente para realizar exploraciones arqueológicas sino también para visitar los diferentes estados de la región y conocer mejor su situación política, económica y social–. Así, Périgny recibe una misión arqueológica del ministerio francés de la Instrucción Pública y de la *Société de Géographie*, cuenta con el apoyo de la *Société de Géographie Commerciale* y goza de una importante ayuda económica. Sale en agosto de 1909 de París hacia Costa Rica. Llegando a finales de ese mes al país centroamericano, lo recorre un poco y a finales del mes de setiembre se traslada a Guatemala, visita la capital del país y posteriormente se traslada a Nakum -hoy en el departamento del Petén en Guatemala y a unos 20 kilómetros al este de la famosa Tikal– para realizar investigaciones durante el mes de diciembre.

El interés por ir estrechando relaciones con las élites centroamericanas durante este viaje se nota en su relación con la Oficina Internacional Centro-Americana con sede en Guatemala. En la sesión 101^a de la oficina con fecha del 13 de octubre de 1909, el secretario –F. Castañeda– da cuenta de una carta del francés Désiré Pector (1855-1939), cónsul general de Nicaragua y Honduras en París, al



presidente de la oficina –J. Pinto– donde hace “presentación y recomendación á la Oficina del señor conde Mauricio Périgny, encargado por el gobierno francés de una misión especial en Centro-América” y se dispone que la Oficina “atenderá en lo que sea posible al señor conde de Périgny, y prestándole facilidades y datos para el objeto de su viaje á Centroamérica” (Castañeda, 1909, p. 535). De igual manera, en su sesión 107ª del 6 de noviembre de 1909 de la Oficina se toma

nota de una carta del señor conde Mauricio de Périgny , fechada el 29 de octubre, acompañando un proyecto de contrato entre la Oficina y el expresado señor conde, para el establecimiento en París de un *Bureau* general de información, y la publicación en francés de la revista de la Oficina; y siendo este asunto de tan trascendental importancia, y necesitando, por lo mismo, para ser tratado, la integridad de la Oficina, dispúsose reservarlo para cuando se encuentre de vuelta el Honorable señor Delegado de Nicaragua (Castañeda, 1909b, p. 542).

En la sesión 134ª de la Oficina con fecha del 26 de febrero de 1910, el secretario manifestó que el “señor conde don Mauricio de Périgny ha ocurrido á él en esta misma fecha para recomendarle hacer presente á los señores delegados que por el próximo vapor sale de la República [de Guatemala] en viaje de regreso á París, á donde crée llegar á fines de abril del presente año” y recordando a la Oficina que está en espera de una resolución con respecto a su proyecto (Castañeda, 1910, p. 53)”

Fig. 5. Fotografía del Conde Maurice de Périgny (1910).





Fuente: (Steckel, 1910, p. 144).

En enero de 1910 sale de Nakum y en febrero reside en Ciudad de Guatemala. Entre marzo y abril, Périgny visita El Salvador, Honduras y Nicaragua en cuyas capitales será recibido por los respectivos presidentes de los diferentes países. A finales de mayo de 1910, Périgny está de regreso en Francia. El *Boletín de la Oficina Internacional de las Repúblicas Americanas* publica en agosto de 1910 artículo de un periódico de Guatemala –*La República*– donde aparece un artículo sobre Périgny:

“El Sr. Conde de Périgny no se un simple turista, sino un hombre de ciencia y un viajero audaz ampliamente preparado por sus estudios geográficos y arqueológicos para arrancar á las pirámides y á los monolitos, á las masas de piedra y á los jeroglíficos que dejaron sobre la tierra las grandes razas, los secretos de la historia y de la humanidad. Miembro el Sr. de Périgny de renombradas sociedades doctas, como las de Geografía de París y de Berlín, Secretario de la de Americanistas de Francia, periodista distinguidos que ha publicado notables estudios en grandes diarios y literato muy apreciable [...] el Gobierno de su patria tuvo mucho acierto en encomendarle las investigaciones que el ilustre viaje ha realizado.



“El Sr. de Périgny desde que cumplió con el servicio militar, atraído por sus aficiones, se dedicó á recorrer el antiguo Oriente y de ahí la América del Norte y Centro desde el Canadá. Hace dos años que, por la frontera de México, llegó al Petén recorriendo las ruinas [...] “En el mes de diciembre próximo pasado, volvió el Sr. de Périgny á Nackún provisto de cámara y placas fotográfica, de instrumentos adecuados y de las herramientas indispensable para remover árboles y tierra y dejar al descubierto los restos de la gran ciudad que en remotos tiempos se levantó soberbia en aquellos parajes. [...] “El ilustre viajero, al mismo tiempo que se ha dedicado á sus investigaciones arqueológicas, ha estudiado las costumbres de las razas indígenas y ha observado las peculiaridades de nuestro territorio y se propone, al llegar á París, dar conferencias públicas con el objeto de vulgarizar el conocimiento de nuestra patria bajo diferentes aspectos.” (Las ruinas de Nackún en Guatemala, 1910, pp. 484-482, comillas originales).

Efectivamente, en su país, entre 1911 y 1912, el Conde se ocupa de escribir, publicar y realizar conferencias sobre temas variados y el 13 de febrero de 1911 es admitido como miembro del *Institut ethnographique international*. Un poco más tarde en el año, Périgny participa en Londres en el XVIII Congreso Internacional de Americanistas que se realiza entre el 27 de mayo y el 4 de junio de 1912 como representante dicho instituto y junto con otros miembros de la *Société des Américanistes*.

Es también el *Institut* quien le encarga a Périgny una misión gratuita para estudiar los grupos indígenas en Costa Rica, mientras que el Ministerio de la Instrucción Pública, la *Société de Géographie* y el *Comité France-Amérique* hacen lo mismo, pero agregando al proyecto la investigación arqueológica. Por otra parte, el gobierno costarricense subvenciona el trabajo de Périgny bajo la condición de que el explorador escriba una obra a su regreso. Paul Rivet indica al respecto de esta misión:

El Conde Maurice de Périgny acaba de llegar a Costa Rica por tercera vez para continuar sus exploraciones arqueológicas y sus estudios sobre la geografía, las estadísticas y la situación económica de este país.

El Ministerio de Instrucción Pública de Francia, la *Société de Géographie* de París y el *Comité France-Amérique* le han confiado una misión especial, y su labor es alentada y promovida por el Gobierno de la República de Costa Rica (Rivet, 1913, p. 315).



De nuevo, el miércoles 29 de enero de 1913, *Le Constitutionnel*, periódico político parisino, da algunas informaciones sobre esta nueva misión del explorador:

Una misión científica francesa en América Central.

El Conde Maurice de Périgny partió para América Central. En nombre del Gobierno de la República de Costa Rica continuará las investigaciones arqueológicas y etnográficas que ya ha realizado en Guatemala, donde descubrió y estudió las ruinas de Nakoum, la ciudad de los mayas.

El Sr. de Périgny también ha sido comisionado por el Gobierno francés y la *Société de géographie* y se propone organizar en San José de Costa Rica un comité correspondiente del comité "France-Amérique" en París, con el fin de desarrollar la influencia francesa en América Central.

A su regreso de su misión, el Sr. de Périgny visitará el Istmo de Panamá y las obras del canal interoceánico que están a punto de concluir (*Echos*, 29 de enero de 1913, *Le Constitutionnel*, p. [2]).

Efectivamente, el 30 de enero de 1913, M. de Périgny se embarca hacia Costa Rica y llega a Limón (el puerto en el Caribe) a finales del mes de febrero y, luego, se dirige a San José. Durante dos meses el Conde visitará diferentes regiones del país (por ejemplo, el territorio de los indígenas guatusos en el noroeste del país).

Regresa a San José donde está en contacto con miembros de la élite cultural del país. El 10 de mayo participa de una velada organizada por el Ateneo de Costa Rica en el Teatro Nacional donde realiza una plática en francés sobre Frédéric Mistral –probablemente una versión de la realizada años atrás en Nueva Orleans– (Périgny, 1913). En el discurso de presentación realizado por el costarricense Ernesto Martín Carranza –un abogado y escritor que sería cónsul general de Costa Rica en Francia entre 1916 y 1920– se menciona las siguientes palabras sobre el Conde:

Tiene la honra el Ateneo de presentaros a un gentil hombre de la sangre y de la ciencia, explorador incansable que en el centro de Europa y de la India, en el Imperio del Sol Naciente y en el del muerto Sol de los Aztecas, en China como en los Estados Unidos y en el frío Canadá como en la ardiente Centro América, ha penetrado el secreto de las viejas civilizaciones y aprendido el dogma de los nuevos progresos; laureado de la Sociedad Geográfica de Francia que recrea sus fatigas de viajero consagrando las devociones de su espíritu al culto del arte y de las letras. [...]



Huésped muy grato a Costa Rica por las ejecutorias de su propio mérito, lo es también el señor Périgny [sic] por su gloriosa Francia, patria inmortal de todos los espíritus a quien Grecia y Roma entregaron el cetro de su genio; y al dedicar esta velada de honor al geógrafo notable que tan útilmente emplea el acero de su voluntad y el oro de su inteligencia, el Ateneo se complace en tributar un homenaje a la nación ilustre que ha consagrado sus más altos heroísmos y sus más fúlgidas inspiraciones a la libertad y cultura de los hombres (Martín, 1913, pp. 87-88).

En ese mismo mayo, Périgny se traslada al sur del país para estudiar otros grupos indígenas. De nuevo en la capital costarricense, Périgny efectivamente organiza la formación del *Comité France-Amérique* en Costa Rica que es constituido el 12 de junio. Su padre muere unos días después y Périgny sale de Costa Rica, pasa por Nueva York y está de regreso en París hacia el fin del mes de julio o principios de agosto. Durante algunos meses descansará en la capital francesa para sobrellevar una larga enfermedad. En la reunión del 8 de noviembre de 1913 del *Institut Ethnographique International de Paris*, el presidente Delafosse explica:

el señor Conde Maurice de Périgny, que había sido encargado por el *Institut Ethnographique International* de París de una misión que tenía como objeto el estudio de las tribus indígenas de Costa Rica, ha vuelto de su viaje, trayendo a la Société numerosos e importantes documentos. Habría hecho una primera comunicación sobre su campaña científica en esta misma reunión, si no hubiera caído enfermo y se hubiera visto obligado a tomar un completo descanso durante algún tiempo (Institut Ethnographique International de Paris, 1914, p. 4).

Sin embargo, su labor de comunicación continúa. La *Revue d'Ethnographie et de Sociologie* de 1914 señala que el 14 de marzo en la *École des Langues Orientales* bajo la presidencia del señor Henri Cordier, se elige miembro titular residente a Périgny quien realiza el mismo día una reseña muy rápida de la misión bajo el encargo del instituto sobre las tribus indígenas de Costa Rica. Périgny quien aparece siempre consignado en los documentos de este *Institut Ethnographique* como “explorador”, había dado otros detalles sobre su misión en varias de las reuniones de la sociedad, pero finalmente realiza una extensa conferencia el 23 de mayo de 1914 sobre los indígenas en Costa Rica. El tesorero A. Decourdemanche en su informe del 15 de mayo de 1915 apunta un costo de 195,50 francos por la



conferencia (Institut Ethnographique International de Paris, 1914, pp. 14, 21, 25, 31, 33, 34-35).

Desde 1914, el Conde es también miembro permanente de la *Société d'économie politique* de París. Périgny asiste como uno de los representantes del *Institut Ethnographique* al primer Congreso Internacional de Etnología y Etnografía que tiene lugar en Neuchâtel en Suiza entre el 1ero y el 5 de junio de 1914 y sus esfuerzos como delegado especial contribuyen a hacer designar París como sede del segundo congreso etnográfico. Desafortunadamente, la “Gran Guerra” comienza en los meses siguientes. Entre 1911 y 1912, Périgny había efectuado varios períodos militares y había sido promovido como oficial de intendencia. En agosto de 1914, Maurice de Périgny sale hacia Marruecos donde es afectado en el marco del conflicto internacional. El 1ero de agosto de 1915 se le otorga el grado de sargento y continúa participando de diferentes operaciones militares.

El 5 de mayo de 1916, la *Société de Géographie* de París le otorga la medalla de oro y mil francos del premio Auguste Logerot (A la *Société de Géographie*, *Journal des Débats*, 7 de mayo de 1916, p. 3). Según informe *La Géographie*, Périgny abandona los 1000 francos del premio para que fueran empleados en provecho de las viudas y huérfanos de los exploradores asesinados durante el conflicto (Les rapports sur les prix, *La Géographie*, 1917, p. 219.). Más tarde, el 21 de junio de 1916, se le concede el grado de caballero de Ouïssam Alaouite Chérifien (Genel, 2015, p. 23).

Fig. 6. Informe del premio Logerot, 1916.



M. le comte Maurice de PÉRIGNY

Médaille d'or et 1000 francs. — Prix Logerot.

M. Henri Cordier, rapporteur.

M. le comte Maurice de Périgny a parcouru le monde : les États-Unis, le Japon, la Corée, mais depuis plusieurs années il s'est attaché d'une manière particulière à l'étude de l'Amérique centrale; d'importants résultats ont couronné ses efforts. Dans une première exploration (1905) du Peten, Guatemala, il découvrit les ruines de Nakcun, restes d'une grande cité maya, qu'il eut l'occasion d'étudier avec soin dans une nouvelle expédition en 1909. En 1906-1907, dans la région qu'il appelle avec raison le Yucatan inconnu, M. de Périgny le premier signalait les ruines de Rio Beque (février 1907) et de Nohochua (mars 1907). De nouveaux voyages ont permis à M. de Périgny de recueillir les matériaux de deux monographies : *Les États-Unis du Mexique*. — *Les Cinq Républiques de l'Amérique centrale*, dans lesquelles il a décrit ces pays. Les travaux de M. de Périgny lui assurent un rang distingué parmi les géographes et les américanistes; il est actuellement sous les drapeaux¹.

Fuente: (Les rapports sur les prix, *La Géographie*, 1917, p. 219).

En Marruecos, Périgny trabaja en los servicios municipales de la ciudad de Fez realizando un estudio económico y, luego, en noviembre, es nombrado subteniente. El 8 de noviembre de 1916, es afectado a otro regimiento y enviado a Marrakech donde realiza un trabajo similar que en Fez. Finalmente, en marzo de 1918, el Conde sale de Marruecos y se encuentra en el frente del norte de Italia. Luego, Périgny es nombrado teniente y recibe la Cruz de Guerra con estrella de bronce. En enero de 1919, lo encontramos en Rabat y, finalmente, será desmovilizado el 15 de febrero. Raoul Monmarson explica sobre la estancia de Périgny en Marruecos:

el Conde Maurice de Périgny, de la *Société de Géographie*, que ha escrito apreciados volúmenes sobre América (*le Mexique, les cinq puissances de l'Amérique centrale*), y que las casualidades de la guerra lo trajeron a Marruecos como un simple soldado territorial. Una estancia en Fez, favorecida por la Residencia en cuanto tuvo conocimiento de los títulos de este singular soldado, permitió al conde de Périgny publicar su *Fez, capitale du Nord* (Roger, editor, 4 francos), una obra de documentación industrial, agrícola y artística, muy fiable, y que daría a conocer al primer venido el funcionamiento de una gran aglomeración árabe. Quisiera añadir que conocí al Sr. de Périgny en Marrakech, donde está en una misión, que es un oficial y que está preparando un libro sobre "Marrakech et les Ports du Sud" (Monmarson, 1918, p. 12)



Périgny se instala en su domicilio parisino del número 4 de la Avenue Malakoff (parcialmente desde 1936 avenue Raymond Poincaré). A pesar de desear regresar a América Central, el Conde no recibe el apoyo necesario para sus proyectos. El 5 de abril de 1920, Périgny se embarca en Burdeos para viajar a Brasil. Llega a Sao Paulo donde labora en el *Banque Française et Italienne* para América del Sur. En diciembre del mismo año, Périgny es trasladado a la agencia de Río de Janeiro.

En 1922, Périgny asiste en Río, como representante de la *Société des Américanistes* (junto a Jules Claine –quien representa también a la *Société d'Anthropologie de Paris* y a la *Société de Géographie de Paris*) y en compañía de Lucien Lévy-Bruhl –quien va de la parte del Ministerio de la Instrucción pública francesa–, al XIX Congreso Internacional de Americanistas que se desarrolla entre el 20 y el 30 de agosto. En los informes del congreso Périgny aparece mencionado como funcionario del “Branco Francez e Italiano” en Río (Clérot, Pires Brandão, 1924, p. XXXII, LXII). En junio de 1925 está de regreso a Sao Paulo como subdirector de la misma institución bancaria. El 29 de febrero de 1929, recibe el título de Caballero de la Legión de Honor. En mayo 1934, el cónsul francés en Sao Paulo decide crear un comité de l'*Alliance Française* y Périgny es nombrado presidente.

En 1936, el *Annuaire de la Noblesse de France* señala al Conde como Caballero de la Legión de Honor, Cruz de Guerra, subdirector de la sucursal del *Banque Franco-Italienne* en Sao Paulo e indica como fecha de fallecimiento el 10 de agosto de 1935 (*Annuaire de la Noblesse de France*, 1936, p. 108). Por su parte, A.-A. Genel, apuntando una copia integral de estado civil del consulado general de Francia en Sao Paulo, indica que la muerte tiene lugar en Sao Paulo el 4 de agosto de 1935 en el Hospital Samaritano de Sao Paulo y sus restos son trasladados luego a Francia para ser colocados en el cementerio de su ciudad natal (Verdalle) y en el mausoleo de la familia Périgny y Nairac de Ferrières (Genel, 2015, p. 26, 41).



**Fig. 7. Mausoleo de las familias Périgny y Nairac.
Cementerio de Verdalle, Tarn.**



Fuente: (By gab, 20 de febrero de 2020).

Maurice de Périgny es un personaje sugestivo por su polivalencia. Ante nada él mismo se considera como un explorador y como hemos observado es referenciado usualmente en diferentes publicaciones con ese oficio o como “chargé de mission”. Algunos autores califican al francés así: “Geógrafo, arqueólogo y explorador” (Rojas Lima, 2004, p. 738). Sin embargo, podría considerarse como a la vez arqueólogo, geógrafo, etnógrafo, fotógrafo, banquero, escritor y traductor. Es conocido especialmente por su papel en la arqueología maya (Merwin, 2012a; Merwin, 2012b). Taladoire lo considera como un “americanista efímero pero apasionado, cuya contribución a la arqueología maya es innegable pero casi involuntaria” (Taladoire, 1995, p. 243). Sin embargo, su participación en los estudios



mayas será solamente un aspecto de su trabajo temprano y se orientará más tarde al estudio general de México y Centroamérica.

En 1918, Ernest Martinenche considera a Maurice de Périgny como “el hombre de Francia que mejor conoce América Central” (Périgny, 1918b, p. I). E. Martinenche (186-1946) fue un reconocido hispanista quien ejerció –entre otros puestos– como profesor de retórica, latín y lengua y literatura española en secundaria y en la universidad en Nimes, Montpellier y París; fundador y director del *Institut d'études hispaniques de Paris* (1929); encargado de misión de la inspección general de la enseñanza del español en secundaria (1922-1938) y secretario general del agrupamiento de universidad y grandes escuelas de Francia para las relaciones con América (Caplat, 1997, pp. 400-402). Martinenche escribe el prefacio para la obra que Périgny publica en 1918 sobre Costa Rica. (Périgny, 1918b, pp. I-IV)?

B) Del interés arqueológico a la contemporaneidad centroamericana: la obra sobre Costa Rica

La biblioteca y los archivos de ese aristócrata que parece conocer bien América central serán donados, en junio de 1937, por la Condesa de Périgny a la *Société de géographie* de París. La obra del Conde incluye una importante cantidad de artículos y libros sobre diferentes regiones del mundo. Pero también el trabajo de Périgny envuelve una serie de mapas que acompañan sus documentos, más de 1500 fotografías, algunas piezas etnográficas y algunos vaciados de piezas arqueológicas. Hoy, los artículos se encuentran diseminados en una serie de revistas de la época, las fotografías en la *Bibliothèque Nationale de France* y los objetos en el *Musée de l'Homme*.

Taladoire apunta que Périgny realiza entre 1906 y 1929 un total de 24 publicaciones relacionadas con la arqueología y sin relación con la arqueología al menos 26 textos. De estos últimos textos se pueden mencionar 8 libros de los cuales



3 obras generales sobre México y América Central y entre los otros textos, 13 artículos relacionados con el mundo mexicano y centroamericano con temáticas sobre la geografía, la política y el turismo (Taladoire, 1995, p. 251). Por ejemplo, entre estas producciones más relevantes, Périgny publica un libro sobre las repúblicas de Centroamérica (Périgny, 1911e, ca.); en 1912 una obra sobre México (Périgny, 1912b); y en 1918 su trabajo específico sobre Costa Rica (Périgny, 1918).

Además de escribir algunas reseñas sobre estudios en arqueología americana (Périgny, 1919b), con respecto a México y Centroamérica, Périgny publica artículos sobre temas muy variados: sobre sus exploraciones (Yucatán, río Becque, Nakum); sobre ciudades y puertos (Mérida y el puerto de Amapala); sobre grupos indígenas; sobre asuntos militares (Honduras); sobre la industria del henequén y el chicle (México); sobre las vías de comunicación en Centroamérica; sobre la deuda de los países centroamericanos; sobre la revolución mexicana; sobre los franceses y los intereses franceses en México y; y la emigración asiática en México. También su producción se ve dispersa entre revistas francesas muy diversas: *La Nature*, *L'Energie française*, *Le Monde Illustré*, *A travers le monde*, *Le Tour du Monde*, *La France militaire*, la *Revue Financière Universelle*, la revista *L'Asie Française*, la *Géographie*, la *Revue d'Ethnographie*, el *Journal de la Société des Américanistes* y *France-Amérique*.

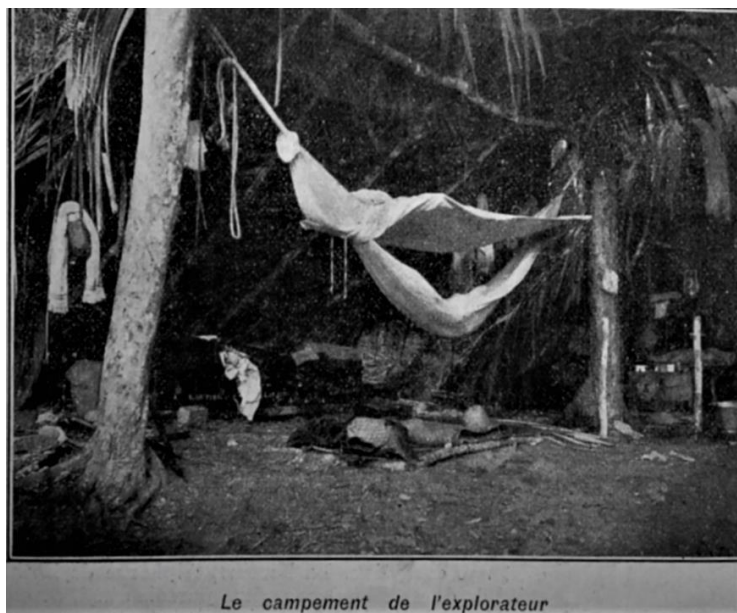
Fig. 8. Detalle de estela de las ruinas de Nakum.



Fuente: (Périgny, 1911f, p. [2-3].



Fig. 9. Un campamento del explorador (1910).



Fuente: (Steckel, 1910, p. 14).

En 1902, bajo el pseudónimo de M. Guilhermy, Périgny publica *Au hasard. Croquis canadiens*. Entre otros libros que no se ocupan de Centroamérica ni México encontramos primeramente sus impresiones sobre Canadá, Estados Unidos, México, Corea y Japón (1906)⁴ y los estudios surgidos en el marco de sus puestos militares durante la guerra sobre las ciudades de Marruecos (Fez, Marrakech, Casablanca, Rabat, Meknès) publicados entre 1916 y 1922. Périgny escribe igualmente algunos artículos sobre Brasil.

Por otra parte, Périgny se improvisa traductor de obras literarias de autores latinoamericanos: *Contes et poèmes* (1924) con trabajos de relevantes costarricenses como Ricardo Fernández Guardia, Lisímaco Chavarría y Aquileo J. Echeverría; *Bugrinha* (1925), traducción de la novela brasileña con el mismo nombre (1922) del médico, crítico e historiador de la literatura brasileña Júlio Afrânio Peixoto y *Sortilèges* (1929), traducción de la novela *Fruta do mato* (1920) del mismo autor.

⁴ Este libro es uno de los únicos que han sido reeditados: (Périgny, 2015).



Según Éric Taladoire –cuyo trabajo sobre M. de Périgny está especialmente interesado en la producción del Périgny entorno a la arqueología maya–, el Conde se interesa a todo (historia de las regiones, espeleología, antropometría, geografía, arqueología) pero sus textos no aportan mucho de nuevo y muchas veces un mismo artículo es publicado tres o cuatro veces en diferentes revistas a pesar de que hay que tener cuidado pues el Conde introduce eventualmente elementos nuevos o detalles inéditos en los viejos textos. Taladoire interpreta igualmente que los artículos del Conde pueden considerarse agradables –especialmente con el objetivo de gustar al público– pero confusos y con un estilo más anecdótico, de erudición fácil y literario que científico (Taladoire, 1995, pp. 244-245).

Si bien parte de la primera producción de M. de Périgny entre 1908 y 1912 muestra su fibra arqueológica, a partir de 1910 y hasta por lo menos 1919 el autor empieza a manifestar su interés por diferentes aspectos de la realidad centroamericana y, en particular, sobre Costa Rica. En lo que concierne a este país, los escritos de Périgny empiezan a ser publicados desde principios de 1910. En enero de este año, el *Bulletin de la Société de Géographie Commerciale* de París publica una carta de dos páginas enviada por el Conde. Las informaciones son esencialmente de orden económico y comercial (Périgny, 1910a).

Gustave Regelsperger indica que Périgny “había permanecido en la república de Costa Rica, de la cual ha descrito, delante de la *Société de Géographie Commerciale* de París, el 18 de octubre, con su talento habitual de conferencista, los recursos y las bellezas” (Regelsperger, 4 de diciembre 1910, p. 19, trad. nuestra). Dicho discurso se hace en presencia del señor Aspe-Fleurimont, vicepresidente de la sociedad, asistido por Paul Labbé –secretario general–, del Marqués de Peralta –ministro plenipotenciario de Costa Rica en París–, de Ricardo Fernández Guardia –un antiguo ministro de relaciones exteriores de Costa Rica–; de Désiré Pector –es uno de los pocos franceses que escriben sobre Centroamérica en aquella época (Pector, 1908)–, del general Lebon y de otros miembros del



consejo de la *Société* (Aspe-Fleurimont, 1910, p. 677-678; Jean de Paris, 30 de octubre de 1910, *Le Figaro*, p. 4.).

Le Figaro explica sobre este acto: “El Conde Maurice de Périgny dio una conferencia muy interesante sobre la misión que le había encomendado la Sociedad en América Central, centrándose en la gente, las cosas y los recursos de la República de Costa Rica. El Sr. de Périgny fue calurosamente aplaudido.” (Jean de Paris, 30 de octubre de 1910, *Le Figaro*, p. 4). Dicha conferencia será publicada en el boletín de la sociedad del mes de noviembre: un documento de unas veinte páginas que trata sobre generalidades del país, sus habitantes y sus recursos (Périgny, 1910b).

En enero de 1911, el Conde realiza otra conferencia sobre Costa Rica en una sesión de la *Société de Géographie Commerciale* de Nantes. De la Roncière indica al respecto: “La conferencia del Conde de Périgny sobre *Costa Rica* ofrece el vívido interés que se le atribuye a un relato de un viajero culto” (Cordier, 1911, p. 268, cursiva original, trad. nuestra). El texto es publicado en el boletín de dicha sociedad en el primer trimestre de ese año. El documento es una versión un poco más corta del presentado en la publicación de la homónima sociedad parisina (Périgny, 1911a). Sin embargo, esa no será la única conferencia sobre el país centroamericano. M. de Périgny realiza también otra conferencia en la *Union Géographique du Nord de la France* con sede en Douai. Un resumen de la conferencia es publicado en el boletín de dicha sociedad.

A cargo de una fascinante misión arqueológica en Yucatán, el Sr. de Périgny tuvo la suerte de exhumar una ciudad entera, enterrada y olvidada durante siglos, un precioso vestigio de una civilización desaparecida. No contento con este extraordinario descubrimiento, quiso aprovechar su viaje para estudiar toda América Central, colaborando así muy útilmente en los trabajos del Comité France-Amérique, al que pertenece. Usó una pequeña parte de sus muchos recuerdos para describirnos la República de Costa Rica. [...] Esta conferencia fue infinitamente más instructiva y sustancial de lo una reseña puede hacer sentir. El Sr. de Périgny es digno de elogio por su habilidad oratoria y su probidad, con la que nos ha hecho conocer a fondo un país que ama y que obviamente valora. Un viajero informado y perspicaz, no se conforma con impresiones superficiales, quiere ver todo y ve bien; un orador concienzudo, quiere decir todo y lo dice bien. Estas son cualidades que



no se pueden elogiar en exceso y que merecen el agradecimiento que la Sociedad Geográfica renueva aquí al Sr. de Périgny (Costa Rica, 1911, pp. 90-93).

El anterior texto permite observar perfectamente el paso que va tomando la producción de M. de Périgny con respecto a Centroamérica y México, luego de un interés en de lo arqueológico se va al análisis de la región para finalmente desembocar en Costa Rica. Precisamente, entre marzo y abril de ese mismo año Périgny publica en la revista parisina *Questions diplomatiques et coloniales* –una publicación especializada en la política exterior– un artículo en tres partes sobre Centroamérica (Périgny, 1911b). La primera parte incluye un apartado sobre Costa Rica (Périgny, 1911b, pp. 302-307). Este artículo será el antecedente para la publicación el mismo año de su libro sobre las cinco repúblicas centroamericanas con el objetivo de despertar el interés en Francia sobre estos estados (Périgny, 1911e, ca.) El libro editado por una editorial parisina forma parte de una colección con el nombre de “Les Pays modernes” y cuenta con 257 páginas, incluye un mapa de la región y una serie de fotografías de los diferentes países.

Este libro de 1911 es dedicado a la Condesa de Périgny y destaca en un primer capítulo la situación general de la región, sus relaciones con Francia y su historia. La obra presenta una explicación histórica de cada país, un balance de la actualidad política, militar y de la instrucción pública y, una descripción de las regiones, puertos, ciudades, medios de transporte y recursos económicos. El documento igualmente analiza la situación financiera y comercial. La penúltima parte se focaliza en las repercusiones del canal de Panamá, el establecimiento de una corte arbitral de justicia centroamericana, las dificultades de una posible unión entre los estados, la inmigración, las tarifas de los ferrocarriles y el futuro económico de la región. El último capítulo presenta las tarifas de flete de los diferentes países. El capítulo dos de unas cincuenta páginas está dedicado a estudiar Costa Rica (Périgny, 1911e, ca., pp. 37-84; Quesada Pacheco, pp. 569-602). En su reseña sobre la obra, Ch. A. Martin apunta:



En el nuevo libro que añade a la colección "Países Modernos", M. de Périgny nos ofrece un panorama de la situación actual en América Central, un panorama que ha documentado fuertemente con la ayuda de la información recogida sobre el terreno durante su último viaje a estas regiones.

Un breve relato histórico precedido de una visión general de la situación de las cinco repúblicas sirve de prefacio al volumen: a cada una de ellas se dedica una especie de monografía agrícola, comercial, industrial y financiera (Martin, Ch., 1913, p. 287).

La obra sobre Centroamérica de M. de Périgny continúa en esa década de 1910. En el marco de la asamblea general de la región la *Société de Géographie* de Lille del lunes 18 de noviembre de 1912, el presidente –Auguste Crepy– señala entre las conferencias del mes de octubre una sobre Costa Rica presentada por el Conde de Périgny (Crepy, 1912, p. 254). *Le Grand Écho du Nord du Pas-de-Calais* convoca al evento: “Société de Géographie. A las 4 de la tarde. Salón de la Société industrielle, conferencia por el señor Conde Maurice de Périgny sobre Costa Rica” (Le Dimanche à Lille du 13 octobre, 14 de octubre de 1912, *Le Grand Écho du Nord du Pas-de-Calais*, p. 3). El boletín de esta sociedad también publica la comunicación de Périgny (Périgny, 1912a). De nuevo se trata de una versión de los textos publicados en las otras publicaciones de las sociedades geográficas.

Los trabajos de Périgny parecen mostrar un interés especialmente científico y la motivación de propiciar el conocimiento transatlántico con el objetivo de favorecer las relaciones culturales y comerciales entre ambas regiones. En la sesión del 19 de febrero de 1914 del *Comité National des Conseillers du Commerce Extérieur de la France*, Périgny participa como experto junto Paul Reynaud, abogado y André Honorat, diputado de Basses-Alpes para dar su opinión sobre los intereses franceses en México. En su elocución, Périgny explica:

No tengo ningún negocio en México, y en las diversas misiones que el Gobierno ha tenido la amabilidad de encomendarme, nunca he querido emprender ningún negocio, ya que estaba en misiones científicas y, para ser más exactos, en misiones arqueológicas. [...] Naturalmente me he esforzado por conocer las huellas vivas de los habitantes modernos de México. Por lo tanto, he estudiado este hermoso país en varias ocasiones (Périgny, 1914, p. 122).



Su interés en vulgarizar información sobre los países mesoamericanos es evidente. Años más tarde, durante la guerra, en agosto de 1917, la revista *France-Amérique* comienza su número con una serie de vistas de Costa Rica -que volverán a aparecer en el libro de 1918 y publica un artículo sobre este país de cinco páginas (Périgny, 1917). Este artículo será el antecedente del amplio estudio de Périgny dedicado exclusivamente a Costa Rica (Périgny, 1918). Según indica el mismo Périgny, el documento fue escrito entre 1913 y 1914, sin embargo, por una larga enfermedad y luego por su participación en la Primera Guerra Mundial, la publicación del libro fue retrasada. No será gracias a un período de permiso solicitado por el *Comité France-Amérique* que Périgny logra terminar el documento (Périgny, 1918b, p. I).

El libro parece que tiene una buena difusión entre las élites culturales parisinas. Por ejemplo, Emmanuel Vidal, secretario perpetuo de la *Société d'Économie Politique* de París, en sesión del 5 de marzo de 1918, mientras anuncia una sesión de elecciones para el mes de mayo apunta como obra recibida “*la République de Costa-Rica*, por el Conde Maurice de Périgny” y la lista de obras recibidas indica: “Comte Maurice de Périgny. –*La République de Costa Rica*. (Paris, librairie Félix Alcan)” (*Société d'économie politique*, 5 de marzo de 1918, p. 54). La casa de edición del boletín de la *Société d'économie politique* era justamente la Librairie Félix Acan en el número 108 del Boulevard Saint-Germain (París).

La obra sobre Costa Rica de 239 páginas está repartida en 19 capítulos, incluye 12 hojas que contienen 18 fotografías y finalmente la obra presenta un mapa de Costa Rica. Entre los capítulos podemos mencionar: la historia y geografía, las leyes y la constitución, las finanzas, las vías de comunicación, el comercio y la industria, las minas y la agricultura, el ejército y la instrucción pública, Puerto Limón y el espacio caribeño, Cartago, San José y sus alrededores, Heredia, Alajuela, de San Ramón a Río Frío, Puntarenas y la región del Pacífico, los indígenas guatusos, Guanacaste, Golfo Dulce, los territorios de borucas, la zona de Térraba y Buenos



aires, El General y Talamanca y, por último, un capítulo dedicado a Costa Rica durante la guerra, su futuro económico y el canal de Panamá. Igualmente, la obra termina con una explicación sobre la conformación, los objetivos y los miembros del *Comité France-Amérique*.

La obra de Maurice de Périgny es parte de la colección de la “Bibliothèque France-Amérique” que era un complemento de la revista *France-Amérique* publicada desde enero de 1910 del *Comité France-Amérique*. La “Bibliothèque” que estaba en manos de la Librarie Félix Alcan reúne obras sobre Canadá, los Estados Unidos, Chile, Argentina y sus relaciones con Europa y, en particular, con Francia, pero también obras de autores latinoamericanos. Esta “biblioteca” es uno de los proyectos de difusión del *Comité France-Amérique* formado bajo la presidencia del historiador Gabriel Hanotau (Notes, 1932).

El Comité fue fundado a finales de 1909, según Hanotau, con el programa de “desarrollar las relaciones cordiales entre el nuevo continente y Francia” y, sin el fin “de penetración o de expansión, pero más bien de colaboración y acuerdo” o, dicho de otro modo, “de trabajar en el desarrollo de las relaciones de todos los órdenes entre Francia y las dos Américas (Hanotau, 1913, pp. 4, 21). Sin duda, la preocupación del Comité es la búsqueda de nuevas alternativas de revitalización de la influencia cultural y económica francesa en América. Otros comités franceses se interesan a diferentes regiones del globo: el *Comité de l’Afrique française*, el *Comité du Maroc* y el *Comité de l’Asie française*. Todos localizados en la misma dirección: 21, rue Cassette en París. Para Abrams y Miller, la organización para América se consagra como las otras a un tipo de “imperialismo indirecto” (Abrams, Miller, 1976).

Los miembros de este *Comité France-Amérique* son embajadores, directores de periódicos y revistas reconocidos e incluso miembros del *Parti colonial*. Fernand Faure, miembro de *France-Amérique* es director de la *Revue Politique et Parlementaire* y Paul Labbé, miembro de varios comités, es el editor y jefe del *Bulletin de la Société de Géographie commerciale* de París (Abrams, Miller, 1976, pp. 706, 711, 713-717). Hanotau indica: “Quisimos asegurar la eficacia de esta



acción intelectual por el desarrollo de relaciones personales directas entre las élites francesa y americana. Nos pareció, de hecho, de un interés capital tomar contacto directamente con los hombres influyentes del Nuevo Mundo y asegurar la permanencia de este contacto a través de relaciones particulares” (Hanotaux, 1917, p. 171).

En 1918, en América Latina se habían constituido o se estaban constituyendo comités franco-americanos en Río de Janeiro, Santiago de Chile, Buenos Aires, Montevideo, Bogotá y el único comité mencionado en Centroamérica era el de Costa Rica (Périgny, 1918b, p. 238). En 1912, entre los suscriptores del comité franco-americano encontramos al cónsul general de Costa Rica en Francia, Álvarez Cañas, y al ministro de Costa Rica en Francia, Manuel María de Peralta (Ving Hutième, 1912, p. [primeras páginas]). En 1918, el cónsul general de Costa Rica en Francia, Ernesto Martín, colabora con un artículo en la revista *France-Amérique* (Martín, E., 1913). Como hemos dicho, el comité instalado San José se había conformado en 1913 durante la visita de Périgny al país y Désiré Pector indica en 1925 que dicho grupo está “compuesto por las más distinguidas personalidades costarricenses” (Pector, 1925, p. 90, trad. nuestra).

De hecho, la revista *France-Amérique* señala que en América Central, el Comité correspondiente se encuentra en San José y el *bureau* está compuesto por : “Presidente de honor, Ricardo Fernández Guardia, antiguo ministro de Asuntos extranjeros; presidente Leónidas Pacheco, antiguo ministro de Instrucción pública, vicepresidentes, Ernesto Martín y Enrique Jiménez Núñez; secretario, Alejandro Álvarez; tesorero, Gregorio Martín; miembros : Dr. Carlos Alvarado, Víctor Guardia, Fabio Baudrit, Mario Sancho.” (Hanotaux, 1917, p. 182, trad. nuestra; también: Périgny, 1918b, p. 238).

Siempre en el marco del *Comité France-Amérique*, en 1919, Périgny publica un último artículo sobre Centroamérica en la revista *France-Amérique* en la sección vida económica, comercial y financiera. Dicho documento trata de la situación de los diferentes países durante el período del Primera Guerra Mundial y



evidentemente un punto relevante son las relaciones políticas y comerciales con Francia (Périgny, 1919a). La segunda parte del texto y que cuenta con unas tres páginas se refiere en específico a Costa Rica (Périgny, 1919a, pp. 301-302).

Fig. 10. Anuncio de una publicación de M. de Périgny (1919)



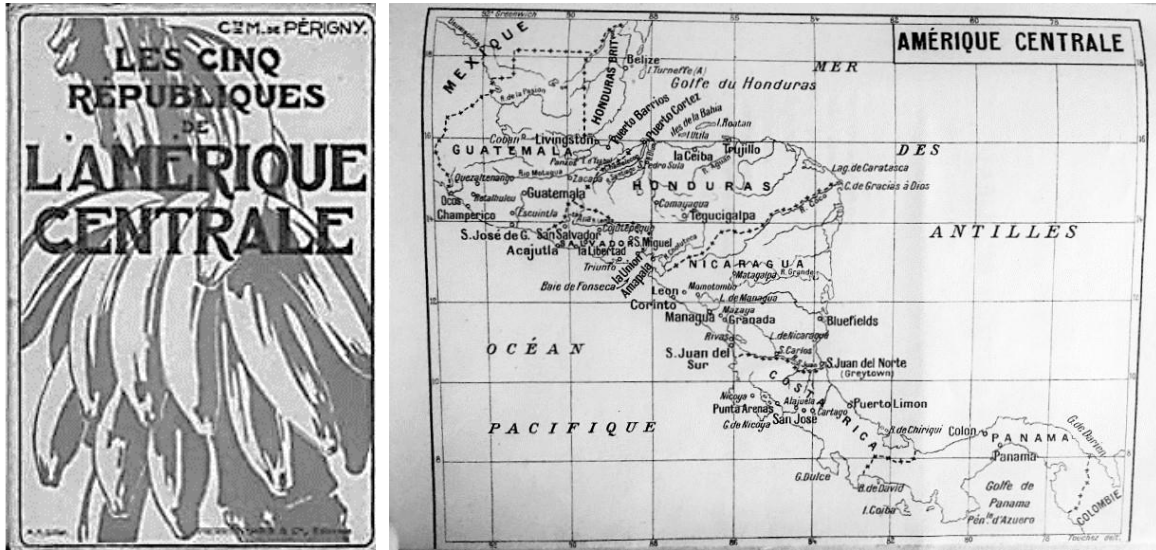
Fuente: (Août 1919, 8 de agosto de 1919, p. 5).

Como podemos apreciar, en cuanto a América Latina, Périgny se interesa primeramente a la arqueología maya y, luego, su preocupación se desplaza al análisis general de los cinco países centroamericanos. Sin embargo, en el trabajo de Périgny existe una inquietud muy particular por Costa Rica. ¿Cuáles son los aspectos claves que marcan el discurso sobre el país y que motivan esa empatía? Intentaremos contestar de manera muy breve a este cuestionamiento sin hacer un análisis detallado de cada uno de los aspectos de la obra de Périgny sobre Costa Rica.⁵

⁵ Existe un pequeño estudio del arqueólogo Sébastien Perrot-Minot publicado en junio de 2012. que analiza las representaciones sobre Costa Rica en la obra de Maurice de Périgny y que realiza una explicación general sobre diferentes aspectos del país (el transporte y las vías de comunicación, la naturaleza y los paisajes, la explotación de los terrenos en el área rural, las ciudades y las



Fig. 11. Portada y mapa de
Les cinq républiques de l'Amérique centrale (ca. 1911).



Fuente: (Périgny, 1911e, ca.)

A) Las representaciones de una república de porvenir: Costa Rica en el marco centroamericano

La primera idea que M. de Périgny intenta destacar en sus textos sobre los países de Centroamérica es la mala reputación o simplemente el desconocimiento que se maneja en los círculos franceses sobre este espacio latinoamericano: “Cuando hablamos en Francia de América Central, se contesta de inmediato: “Revoluciones, trópicos”, como si estas palabras pronunciadas con un tono perentorio y que no resumen objeciones ni exactas, ni absolutas, fueran argumentos suficientes para evitar cualquier debate y simplemente no ocuparse de estos países” (Périgny, 1910b, p. 693; también en: Périgny, 1911a, p. 18).

localidades, la población, los costarricenses y su sociedad, los servicios públicos, la economía y el comercio, las relaciones internacionales, el pasado colonial y prehispánico). (Perrot-Minnot, 2012).



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Périgny reitera asiduamente esa mala representación de Centroamérica en su país:

Las cinco repúblicas de América Central, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador, son todavía bastante imperfectamente conocidas en Francia. Apuntes rápidos, dejados por los viajeros demasiados apresurados, o todavía informaciones de segunda mano, han acreditado entre nosotros numerosos errores sobre estas ricas comarcas. Nos las representan gustosamente como inhabitables, unas veces como tórridas e infectadas de fiebre amarilla, otras veces inaccesibles y de una barbarie propia de la Edad media (Périgny, 1911b; p. 297; Périgny, 1911e, ca., pp. 3-4, trad. nuestra).

Según la perspectiva de Périgny, esa aparente ignorancia sobre esa región ha conllevado también un tipo de relación particular de Francia con estos países: un gran desinterés, la presencia activa de otras potencias en la región, la mala situación del comercio general con Francia y la organización inapropiada del servicio consular con estos países. De esta manera, una de las preocupaciones de Périgny es la débil presencia de Francia en estos países frente a la figura imponente del canal estadounidense en la región: “Tenemos, además, en esta parte del mundo, rivales temibles en la persona de los alemanes y de los norteamericanos, sobre todo en estos últimos que buscan relegar a un rango completamente secundario, a Inglaterra, Alemania y Francia” (Périgny, 1911b, p. 297; Périgny, 1911e, ca., p. 8, trad. nuestra).

Recordemos que el canal de Panamá iniciado por los franceses fue retomado y terminado de construir por los estadounidenses en este período. La cercanía de los países centroamericanos a este proyecto los hace territorios geoestratégicamente relevantes. En 1913, en el *Journal des Américanistes*, Paul Rivet señala con respecto a Périgny y en lo que concierne la importancia estratégica de la región ístmica: “M. de Périgny se propone escribir un libro sobre Costa Rica que será de interés, sobre todo en vísperas de la apertura del Canal de Panamá que llevará un gran corriente de inmigración a un país arrojado como un puente



entre los océanos Atlántico y Pacífico para enlazar los dos grandes continentes del Norte y del sur de América” (Rivet, 1913, p. 315, trad. nuestra).

En realidad, el papel de Francia en la región no era tan insignificante. Cuando se acercaba el siglo XX, Francia –además de sus políticas culturales (envío de docentes franceses, de libros, de monitores para la instrucción del idioma francés y la llegada de artistas y figuras culturales francesas), del intento de proyecto de canal, de sus actividades comerciales y de sus inversiones en América Central– comienza a establecer una estrategia de misiones militares y de préstamos a los Estados de la región. Entre 1903 y 1914, los políticos y los hombres de negocios franceses, aunque reconocen la incontestable supremacía norteamericana en la región –y algunos se debaten entre el deseo de competir y el sentimiento de cooperar–, tienen todavía la esperanza de un renacimiento comercial que pueda contribuir a salir del estancamiento de la producción interna francesa. Las misiones militares y los círculos financieros mantienen un papel importante en la región.

En el tránsito de siglo XIX al XX, la inversión francesa en América Latina aumenta de manera significativa y se duplica en América Central entre la venta en 1903 de la compañía del canal y el comienzo de la guerra en 1914. Muchos capitales franceses son invertidos en bonos de Estado, pero también en el desarrollo de proyectos como los ferrocarriles. Sin embargo, la guerra frena esta inversión francesa. Justo después de la guerra los empresarios buscan nuevas oportunidades de invertir en la región, pero en general, Francia no logra volver a construir su posición y su influencia será sobre todo de orden cultural (Schoonover, 2000, pp. 83, 115, 139, 152-155, 193-195).

Precisamente en este contexto de preocupación de la influencia francesa en la región se encuentran los escritos de Maurice de Périgny. El autor apunta en sus diferentes textos los puntos débiles sobre estos países centroamericanos en cuanto a la vida política como en lo referente a las costumbres como el “*mañanismo* de los



habitantes, esta facilidad de posponer todo para el día siguiente”⁶ o en lo que concierne a los elementos de orden económico y social tales como la escasez de mano de obra y la falta de vías de comunicación (Périgny, 1911e, ca., p. 247, cursiva original, trad. nuestra). Sin embargo, su visión de futuro de la región es que cuando “estas cinco repúblicas de América Central se decidan finalmente a entrar en una vida de tranquilidad, de orden y de trabajo, alcanzarán rápidamente un alto grado de prosperidad justificado por su situación privilegiada” (Périgny, 1911e, ca., p. 252, trad. nuestra).

En su tarea de mostrar que la imagen de Centroamérica no es necesariamente justificada y es deplorable para los intereses franceses y las potencialidades de estos países, la estrategia principal de Périgny es enfatizar en el estudio Costa Rica. En 1914, en una conferencia sobre los intereses franceses en México, Périgny evidencia la diferencia entre Costa y el resto de la región mesoamericana:

Hay que reconocer que, en estos países de América Central, y en algunos de América del Sur, la democracia no ha conquistado todavía a todos los habitantes. Estos países están habitados por indios, la gran mayoría de los cuales están acostumbrados a un cierto tipo de vida, y que no son todavía plenamente conscientes de los beneficios que el ejercicio de sus derechos políticos puede tener para ellos. Este ejercicio de los derechos políticos personales ha sido, hasta ahora, una palabra vacía, excepto en algunos países pequeños, como Costa Rica, que es verdaderamente un modelo de república democrática, donde las elecciones se celebran con toda sinceridad, sin limitaciones oficiales (Périgny, 1914, p. 123).

Así, por su historia, su desarrollo, su política, su economía y su comercio, este país se vuelve en las publicaciones de M. de Périgny el prototipo a seguir. No era, no obstante, una estrategia nueva. Muchos autores habían mostrado por

⁶ Recordemos que especialmente en la literatura angloamericana México y Centroamérica eran llamadas “mañana-land”, por considerar como frecuente entre los hábitos de las poblaciones la procrastinación, la postergación o la posposición, en otras palabras, diferir o aplazar actividades o situaciones que debían atenderse. Es lo que puede definirse también como “transmañar”, o sea, diferir algo de un día en otro. Véase la obra de Harry L. Foster de 1924 sobre México y Centroamérica: *A Gringo in Mañana-Land* (Foster, 1924).



generaciones a Costa Rica –el caso del periodista francés Félix Belly– como un ejemplo (Soto-Quirós, 2017).

Tras la publicación de la obra sobre Costa Rica de 1918, el suizo Edmond (o Egmond) Goegg (1854-1942), profesor de idiomas y presidente en repetidas ocasiones de varias sociedades eruditas en su país, indica: “Incito a los miembros de nuestra sociedad a leer este libro. No perderán su tiempo. Verán que países que pasan por ser semi-civilizados pueden a veces dar lecciones a pueblos que pretenden servir de modelos para otros” (Goegg, 1918, p. 51, trad. nuestra). No obstante, será la valorización de la población costarricense en sí misma la que marca un punto de diferencia con las otras repúblicas centroamericanas y la que la constituye en un aliado perfecto para los intereses franceses en la región.

Efectivamente, esa idea de aliado es lo que de una u otra trasmite Périgny y es lo que se entiende de la lectura de sus publicaciones. El *Journal des débats politiques et littéraires* de París indica esa visión de Costa Rica como un aliado:

Para los que quieran conocer a nuestro aliado la República de Costa Rica, queremos señalar el reciente libro del Conde de Périgny: *La République de Costa-Rica, Son avenir économique et le canal de Panama*, publicado en la Bibliothèque France-Amérique del editor Félix Alcan, 1 vol. en-8° con 1 mapa y 10 láminas, 5 fr. 50, gratuito por correo, contra giro postal. (Bibliographie, 30 de mayo de 1918, p. 3).

Como tradicionalmente muchos autores hicieron durante el siglo XIX y XX, Costa Rica es ubicada en un espacio de excepcionalidad –en particular en el contexto centroamericano, pero también latinoamericano– especialmente en cuanto a su comportamiento político-social y sus orígenes étnico-raciales (Soto-Quirós, 2010). Desde su primer artículo sobre el país –publicado en noviembre de 1910– se nota perfectamente esa estrategia narrativa en los textos de M. de Périgny:

la pequeña república de Costa Rica, –que mantiene del resto un lugar a parte entre los cinco estados que forman Centroamérica– [...] desde hace más de treinta años, la paz no ha sido perturbada por ninguna de esas revoluciones que, periódicamente, vienen a trastornar todas estas repúblicas latinoamericanas: no ha tenido que sufrir ninguna de esas violentas sacudidas que, demasiado a menudo repetidas, detienen



todo el progreso de un país. El pueblo, compuesto casi exclusivamente de descendientes españoles puros, con un porcentaje excesivamente pequeño de sangre indígena, tiene costumbres suaves y pacíficas, una verdadera honestidad, un profundo respeto por las leyes y los derechos de cada uno. El país de una punta a la otra goza una seguridad absoluta.

Ahí, la libertad de cada uno es escrupulosamente respetada por las autoridades y los individuos, mientras que existen garantías formales para la propiedad. [...] Aprovechando esta larga era de tranquilidad, el valiente pueblo de Costa Rica ha progresado extraordinariamente (Périgny, 1910b, pp. 693, 695, trad. nuestra).

El componente étnico-racial y la conducta sociopolítica son trascendentes de rescatar para hacer realzar el retrato de Costa Rica en el sombrío y accidentado panorama centroamericano y así acercar su representación a la visión etnocéntrica de civilización, progreso y, por consiguiente, de esperanza. Esa estrategia se observa también en el artículo que publica Périgny sobre América Central en marzo de 1911:

La pequeña república de Costa Rica, situada entre Panamá y Nicaragua, con una superficie de alrededor 60.000 kilómetros cuadrados, ocupa un lugar a parte entre los cinco estados de Centroamérica. Favorizada por su situación geográfica, tuvo la buena fortuna de evitar los conflictos que estallaron tan a menudo entre las otras cuatro [...] Además, ninguna revolución interior, desde hace más de cuarenta años, ha venido a perturbar la paz de Costa Rica. El pueblo, compuesto casi exclusivamente de descendientes españoles puros, con una mezcla excesivamente pequeña de sangre indígena, tiene costumbres suaves y pacíficas, una verdadera honestidad, un profundo respeto por las leyes y los derechos de cada uno. El país de una punta a la otra goza de una seguridad absoluta.

Ahí, la libertad de cada uno es escrupulosamente respetada, existen garantías formales para la propiedad que, cosa rara en América Central, no está a merced del capricho de un jefe de Estado más o menos falto de escrúpulos (Périgny, 1911b, p. 302, trad. nuestra).

El prototipo de costarricense es el asentado en la Meseta Central del país donde se encuentra la capital costarricense: San José. En el libro sobre los diferentes países centroamericanos de 1911, Périgny esboza de nuevo la misma pintura elogiosa de Costa Rica (Périgny, 1911e, ca., 34-40). También en el documento publicado por la *Société de Géographie de Lille* en 1912 la representación del pueblo costarricense se mantiene (Périgny, 1912a, p. 209, 211).



Otro aspecto que trata de destacar constantemente Périgny sobre Costa Rica es la idea de una excelente distribución de la propiedad compuesta especialmente en explotaciones campesinas (Périgny, 1910b, p. 706; Périgny, 1912a, p. 211). Esta situación es, sin duda, para Périgny unos de los elementos que permiten la vida política del país: “Bajo tales condiciones, ciertamente no hay que temer una revolución” (Périgny, 1912a, p. 211).

El cuadro de una Costa Rica “civilizada” es más explícito aún en el artículo de la revista *France-Amérique* de agosto de 1917 que habla de Costa Rica durante la guerra. Este documento nos explica sobre el carácter del país:

pertenece a esta [la civilización latina] por su mentalidad y su psicología, por su amor profundo por la libertad y la democracia [...] un país tranquilo y pacífico [...] Solamente desea una cosa: vivir en paz, trabajar, enriquecer su patrimonio [...] Segura de la inviolabilidad de su neutralidad, la república de Costa Rica merecerá completamente su apodo de Suiza americana, que ya le había valido la belleza de sus paisajes, el espíritu democrático de sus leyes, el carácter dulce y pacífico de sus habitantes, la integridad y el liberalismo de sus gobernantes (Périgny, 1917a, pp. 42-45, trad. nuestra)

Mientras Europa vive las calamidades de la Primera Guerra Mundial, en la obra dedicada exclusivamente a Costa Rica y publicada por Périgny en 1918 es muy significativa la estrategia de continuidad en la retórica sobre una Costa Rica pacífica y singular. La explicación de la especificidad costarricense es aún más afinada:

Feliz y extraña excepción entre las repúblicas iberoamericanas, Costa Rica, desde hace cerca de medio siglo, no ha experimentado ni los sobresaltos violentos y sangrientos ni las revoluciones periódicas ni los horrores de las guerras civiles [...] En este encantador país, favorecido por la naturaleza por la fertilidad de su suelo, la diversidad de sus aspectos tan pintorescos, la suavidad de su clima en sus altas mesetas, las costumbres son suaves y pacíficos. El carácter de los habitantes es franco, generoso, hospitalario. Como lo ha dicho muy bien uno de ellos, los costarricenses son “dulces por naturaleza, simples por educación, pacíficos por costumbres” (Périgny, 1918b, p. 2, trad. nuestra).



A claras luces, la narrativa que Périgny mantiene sobre el país es casi el mismo. Sin embargo, la explicación histórica de dicha excepcionalidad costarricense es mucho más evidente también en esta obra de 1918 que en sus publicaciones precedentes:

Antaño, en los primeros tiempos de la conquista, las pocas familias españolas establecidas en Costa Rica vivieron momentos penosos, avocindando la miseria. Ellos tomaron entonces estas costumbres de sencillez y de gusto por el trabajo que encontramos hoy entre los descendientes donde la raza blanca domina con un porcentaje poco importante de sangre indígena y casi ninguna de sangre negra. La división extrema de la propiedad y de la riqueza es una garantía contra la revolución. Casi todos los campesinos, la gente del campo, tienen una propiedad y ellos están muy apegados a ésta demasiado para arriesgar de perderla en un movimiento que podría engendrar un tormento. Por este hecho no hay aquí el abismo que existe en las otras repúblicas iberoamericanas entre los felices poseedores de inmensas haciendas y los desgraciados desprovistos de todo, entre las clases elevadas y los humildes indígenas. Esta cohesión y esta homogeneidad social son seguras garantías de paz interior. [...] La república de Costa Rica nunca ha tenido la menor reclamación de ninguna potencia extranjera. Pacífica, laboriosa y ordenada, orgullosa de su libertad y celosa de su independencia (Périgny, 1918b, pp. 2-3, trad. nuestra).

En definitiva, la argumentación sobre Costa Rica del Conde de Périgny es muy elogiosa y de gran empatía con el país y sus habitantes. Sin duda, el autor manifiesta los cánones de orden racialistas propios de este período. Hay una preocupación importante por los grupos étnico-raciales que pueblan el territorio. Los grupos indígenas forman parte del trabajo del Conde, pero son observados como elementos alejados del núcleo de la cultura y de la civilización y casi en desaparición (Périgny, 1918b, pp. 178, 204). La población afrocaribeña inmigrante – especialmente de Jamaica– en la región del Caribe es observada casi como un mundo aparte y Périgny se alegra de que se mantenga confinada y no se expanda al resto del país (Périgny, 1918b, p. 102). Explicando la política migratoria del país, Périgny apunta igualmente que la República busca protegerse contra la “invasión asiática” y de otras nacionalidades que juzgara peligrosas para el progreso y el bienestar (Périgny, 1910b, p. 709; Périgny, 1918b, p. 22). La población de la



provincia noroeste de Guanacaste también es observada como diferente al resto de los costarricenses (Périgny, 1918b, p. 190).

Fig. 12. Portada y mapa de la obra sobre Costa Rica (1918).



Fuente: (Périgny, 1918).

Périgny en la conclusión de su libro sobre Costa Rica reproduce las mismas palabras que también había indicado en su artículo sobre Costa Rica publicado en la revista *France-Amérique* de 1917. Costa Rica es la “Suiza americana” con la “belleza de sus paisajes, el espíritu democrático de sus leyes, el carácter suave y pacífico de sus habitantes, la integridad y el liberalismo de sus gobernantes” (Périgny 1918, p 231). Todavía en 1919, Périgny continúa pintando a Costa Rica como una población singular:



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Noble y generoso, orgulloso de su integridad moral, el pueblo de Costa Rica [...] prendado de libertad y justicia, pacífico y trabajador, respetuoso de las leyes, seguía su existencia de pacífica labor bajo la égida de un gobierno libremente elegido por el voto casi unánime de sus ciudadanos que se esforzaba, a pesar de las dificultades creadas por las circunstancias, por mantener la prosperidad de su país y de fortalecer su crédito (Périgny, 1919a, p. 300, trad. nuestra).

Las ideas divulgadas por M. de Périgny en el medio francés tienen su eco en el ambiente costarricense. En 1918, Ricardo Jiménez Oreamuno (1858-1945) – varias veces presidente de Costa Rica–, en su introducción a la traducción de un texto del siglo XIX del ingeniero alemán Franz Kurtze, explica sobre la obra de M. de Périgny:

El retrato de Kurtze hace *pendant* con el que, cincuenta años más tarde, ha pintado, con mano maestra, y de cuerpo entero, el Conde Maurice de Périgny. La obra del Conde, llena de saber, de encanto y generosa simpatía, se cierra con estas palabras: “Y, por otra parte, los grandes principios que triunfarán en el mundo entero con la victoria de los aliados ¿no asegurarán a las pequeñas nacionalidades el derecho imprescindible de vivir? Segura de la inviolabilidad de su neutralidad, la República de Costa Rica merecerá completamente su sobrenombre de Suiza americana, a que ya le han dado derecho la belleza de sus paisajes, el espíritu democrático de sus leyes, el carácter pacífico de sus habitantes, la integridad y el liberalismo de sus gobernantes”. Antaño nos llamaba Kurtze Chile de la América Central, y ogaño Mr. de Périgny, Suiza americana. ¡Ojalá que esas inmerecidas alabanzas, en las que la lisonja no entró, en vez de ser ocasión de engrairnos fueran acicate para ganarlas justamente! (Jiménez Oreamuno, 1918, pp. 5-6).

Aunque Ricardo Jiménez considera las palabras de M. de Périgny más que toda una lisonja –mientras algunos autores del país traducen extranjeras desde 1871 y hasta los años 1940 con un claro sentido de legitimar el discurso nacionalista costarricense de singularidad (Soto-Quirós, 2013)–, es seguro que el ambiente francés las aseveraciones transmitidas por M. de Périgny propician imaginar a Costa Rica como una región de posibilidades para Francia después de la guerra, un sitio de esperanzas y un ejemplo.

En el prefacio –con fecha de 2 de setiembre de 1917– de la obra de M. de Périgny sobre Costa Rica de 1918, su autor –Ernest Martinenche– nos dice sobre el papel de la publicación en el medio francés: “Su libro no es solamente un



excelente manual para el economista y el viajero. Este nos presenta un ejemplo que es, en este momento, particularmente útil para la meditación” (Périgny, 1918b, p. II).

En una reseña sobre la obra sobre Costa Rica de 1918, donde M. de Périgny es considerado en aquellos años como “el hombre de Francia que conoce mejor sin duda América Central” (La république de Costa Rica, 25 de mayo de 1918, p. 556), esa imagen de empatía y de posibilidad de futuro con respecto al país centroamericano es evidente:

Entre las repúblicas de América Central hay una que, a pesar de la limitada extensión de su territorio, constituye, por la excepcional fertilidad de su suelo, un magnífico reservorio de riquezas naturales: Costa Rica. Muchos de sus recursos siguen sin ser explotados. Después de la guerra, nuestra capital y nuestros empresarios podrán encontrar allí un campo de acción particularmente favorable debido a las simpatías que Francia goza allí, a la estabilidad de sus instituciones y al clima suave [...]

En este estudio, basado en una abundante y fiable documentación, presentada de forma alerta y animada, el autor describe los paisajes y costumbres de Costa Rica, explica su historia y constitución, y destaca sus posibilidades económicas, que se han visto reforzadas por la apertura del Canal de Panamá. Así esta preciosa monografía, alimentada con hechos e ideas, además de ser de gran interés para el erudito y el viajero, muestra el camino en el que es de esperar que, mañana, en el momento de la reconstrucción, los comerciantes e industriales franceses se embarquen resueltamente (La république de Costa Rica, 25 de mayo de 1918, pp. 556-557).

En el mismo orden de ideas, en noviembre de 1918 en la publicación *Nouvelles de France et Bulletin des Français résidant à l'étranger*, Michel Annebault publica un artículo donde retoma la obra de M. de Périgny y recuerda la afinidad y admiración de los costarricenses por Francia. El autor que intitula su artículo “Les amitiés costa-riciennes” explica:

El Conde del Périgny, encargado de las misiones en América, nos introduce ampliamente en la evolución económica, bélica, legislativa, social, intelectual, espiritual y artística de la República de Costa Rica. Pero, ¿nos habríamos equivocado al ignorar la geografía de América Central, la guerra europea y la actitud de la mayoría de estas naciones, su declarada francofilia? (Annebault, 7 de noviembre de 1918, p. 412, trad. nuestra).



Este cuestionamiento que se hace el autor y a la vista de la obra de Périgny lo lleva a enfatizar en las relaciones de solidaridad y fraternidad y a valorizar “los intereses económicos y morales que se comparten con el Estado de Costa Rica” (Annebault, 7 de noviembre de 1918, p. 412, trad. nuestra). Para legitimar su interpretación, Annebault recupera las palabras de Ernest Martinenche en el prefacio del libro sobre Costa Rica:

Así pues, se abren nuevos horizontes para la acción francesa en la República de Costa Rica. ¿En qué dirección conviene dirigirla? ¿De qué lado, después de la victoria, podrá esta aportar sus esfuerzos de manera más efectiva? Esto es lo que veremos muy claramente cuando leamos el libro de M. de Périgny. Monografías de este tipo son valiosas en muchos sentidos. Trazan la ruta en el que debemos esperar que se embarque nuestro comercio e industria, y con respecto a aquellas Repúblicas de las Américas donde se han alzado voces tan conmovedoras para defender nuestra causa, están comenzando a pagar la deuda inscrita en el libro de oro de nuestro conocimiento (Annebault, 1918, 413).

Se aprecia bien como la visión idealista de la realidad costarricense que se plasma en la obra de M. de Périgny pasa muy bien entre los lectores franceses. Costa Rica es de manera evidente un modelo y una posible región de esperanza para la Francia en guerra.

Reflexiones finales

La poco estudiada figura del francés Maurice de Périgny resalta por su polivalencia. A pesar de las críticas que se puedan hacer a sus trabajos, el Conde toca a áreas de estudio muy diversas: arqueología, etnología, antropología, geografía, historia, economía, finanzas y política. Sin duda, fue un verdadero aristócrata explorador que tuvo la oportunidad de visitar regiones en varios continentes (Asia, América y Africa). Sin embargo, varios de sus desplazamientos extraeuropeos y producciones los orientó especialmente al estudio de México y Centroamérica.



De tal manera, puede considerarse a Périgny como un centroamericanista de vanguardia en el ambiente francés. Sus obras permitieron un espacio de divulgación sobre la región centroamericana en la Francia de las primeras décadas del siglo XX, pero también consiguió establecer contactos con miembros de las élites culturales y políticas centroamericanas. En el marco de las acciones del *Comité France* por mantener una influencia de la presencia francesa en el continente americano, Périgny fue su pieza clave para Centroamérica.

A pesar de que el interés inicial de Périgny por el área mesoamericana inicia con sus exploraciones arqueológicas luego su motivación se orienta a conocer más profundamente las sociedades centroamericanas y, en específico –como lo demuestran sus misiones y escritos– a aprender más sobre Costa Rica. Périgny experimenta una simpatía con este país ístmico. Los escritos en revistas y la producción de una obra específica sobre Costa Rica demuestran ese sentimiento de identificación con esta nación.

Los estudios de Périgny sobre Costa Rica muestran un país muy singular y especialmente en el marco del contexto centroamericano. No se trata de un país potencialmente interesante, es ya un país modelo. Además de retratar un medio pintoresco favorecido por la naturaleza y agradable por su clima, el autor muestra a una población étnicamente diferente –mayoritariamente blanca– y con calidades comportamentales y cívicas –pacíficos, trabajadores, generosos, hospitalarios y propietarios– muy propias de un ciudadano ideal. Sin duda, Périgny no es el primero en pintar a Costa Rica y a su población con estas peculiaridades. Desde los años 1840, hay toda una tradición de singularización del este país y sus pobladores. Una estrategia discursiva consolidada por las élites costarricenses de los años 1880.

Sin embargo, aunque Périgny empieza a escribir desde 1910 sobre Costa Rica su discurso sobre el país va tomando forma y logra su versión final en su obra de 1918. La divulgación de sus impresiones sobre Costa Rica le permite hacer conocer al país en Francia, pero también y, fundamentalmente –en el macabro contexto de la Primera Guerra Mundial–, mostrar la posibilidad de futuro de países que



compartían valores con las tradiciones francesas y que podían ser en el porvenir futuros aliados, pero también representar eventuales mercados para la industria y el comercio francés principalmente por su cercanía con el Canal de Panamá.

Bibliografía

Fuentes primarias: *Documentos de la época*

Acte de naissance. (1877). Acte du 22 mars 1877. Alexis Antoine Maurice Symond de Périgny. Verdalle. Tarn. (2020). [Archives du Tarn] Recuperado de Filae.com.

Annebault, Michel. (7 de noviembre de 1918). Les amitiés costa-riciennes. *Nouvelles de France et Bulletin des Français résidant à l'Étranger*, 19 (9), 412-414.

Annuaire de la Noblesse de France. (1936) [93^e Année]. Paris: "Le Nobiliaire", Éditeur.

Août 1919 (Livraison France-Amérique latine). France-Amérique. (8 de agosto de 1919). *Le Temps*, p. 5.

Aspe-Fleurimont. (oct., 1910). Séance Générale mensuelle du mardi 18 octobre 1910. *Bulletin mensuel. Société de Géographie Commerciale de Paris, Tome XXXII* (10), 677-678.

Bibliographie. (30 de mayo de 1910). *Journal des débats politiques et littéraires*, p. 3.

Castañeda, F. (enero, 1909a). Sesión 103^a. [13 de octubre de 1909]. *Centro América. Órgano de publicidad de la Oficina Internacional Centro-americana*, 1 (1), 535.



Castañeda, F. (enero, 1909b). Sesión 108ª. [10 de noviembre de 1909]. *Centro América. Órgano de publicidad de la Oficina Internacional Centro-americana*, 1 (1), 542.

Castañeda, F. (enero, febrero y marzo 1910). Sesión 108ª. [10 de noviembre de 1909]. *Centro América. Órgano de publicidad de la Oficina Internacional Centro-americana*, 2 (1), 53.

Clérot, Léon; Pires Brandão, Paulo José. [secretarios]. (1924). *Annaes do XX Congresso International de Americanistas realizado no Rio de Janeiro, de 20 a 30 de agosto de 1922, Vol. I*. Rio de Janeiro: Imprensa Nacional.

Cordier, Henri. (1911). Séance du samedi 1^{er} Juillet 1911. Présidence de M. Vidal de la Blache [...] M. de la Roncière analyse le *Bulletin de la Société de géographie commerciale de Nantes*, 1^{er} et 2^e trimestres de 1911. *Bulletin de géographie historique et descriptive*, (3), 250-269.

Costa Rica. (1911). *Bulletin. Union Géographique du Nord de la France [Douai], 1911, [Trente-deuxième Année–1^{er} Trimestre]*, 90-93.

Crepy, Auguste. (oct., 1912). Procès-verbaux des Assemblées générales. Assemblée générale du Lundi 18 novembre 1912. Présidence de M. Auguste Crepy, Président. *Bulletin de la Société de Géographie de Lille [2^{ème} semetre de 1912], Trente-troisième Année*, 58, 254.

Dantin. Nécrologie. (17 de setiembre de 1895). *Le Gaulois*, p. [2].

Echos. (29 de enero de 1913). *Le Constitutionnel*, p. [2].



Ferrari. (septiembre, 1908). A travers le monde. *Les Modes*, 93, pp. 3-4.

Foster, Harry L. (1924). *A Gringo in Mañana-Land*. New York: Dodd, Mead and Company.

Goegg, Egmond. (1918). La République de Costa Rica, par le comte Maurice de Périgny. 1918. *Le Globe. Revue genevoise de géographie*, (5), 49-51.

Hanotaux, Gabriel. (1913). *Pourquoi le Comité France-Amérique a été fondé ? Les premiers résultats et l'activité du Comité de 1910 à 1913*. Paris: Comité France-Amérique, 1913.

Hanotaux, Gabriel. (nov., 1917). *Pourquoi le Comité France-Amérique a été fondé? France-Amérique*, 165-183.

Institut Ethnographique International de Paris. (1914). *Revue d'Ethnographie et de Sociologie*, [Tome] V. Paris: Éditions Léroux [1914-1919].

Jean de Paris. (30 de octubre de 1910). Informations. A la Société de Géographie Commerciale. *Le Figaro*, p. 4.

Jiménez Oreamuno, R. (1918). Prefacio del Traductor. En Kurtze F. La ruta ferroviaria interoceánica a través de la República de Costa Rica. [Versión castellana de Ricardo Jiménez]. (pp. 3-11). San José, C.R. Imprenta, Librería y Encuadernación "Alsina".

La république de Costa Rica: son avenir économique et le canal de Panama, par M. le Comte Maurice de Périgny. (25 de mayo de 1918). *La Revue hebdomadaire*, (21), 556-557.



Las ruinas de Nackún en Guatemala. (agosto., 1910). *Boletín de la Oficina Internacional de las Repúblicas Americanas* [Washington, D.C.], 31 (2), 481-182.

Le Dimanche à Lille du 13 octobre. (14 de octubre de 1912). *Le Grand Écho du Nord et du Pas-de-Calais*, p. [3].

Lemoine, Frédéric. (1906). A travers le Peten et le Yucatan, par le comte Maurice de Périgny. *La Géographie. Bulletin de la Société de Géographie*, XIII, 484-486.

Liste générale des Membres de l'Association. (julio, 1931). *Bulletin de l'Association Française pour l'Avancement des Sciences (fusionnée avec l'Association Scientifique de France)*, (93) [Nouvelle série], 15-91.

Mariages. (1ero de mayo de 1908). *L'Action française : organe du nationalisme intégral*, p. [3].

Mariages. (24 de julio de 1908). *Le Figaro*, p. 2.

Martin, Ch. A. (1913). *Journal de la Société des Américanistes de Paris, Nouvelle Série*, 10, 286-289.

Martín, Ernesto. (1913). Discurso de presentación del señor Conde Mauricio de Perigny [sic] por Licdo. don Ernesto Martin. *Anales del Ateneo de Costa Rica*, [año] II (2), 87-88.

Martin, Ernesto. (sept., 1918). Voyage aux Pyrénées (Impressions d'une excursion faite, en juillet 1918, par un groupe de journalistes latino-américaines. *France-Amérique*, 73-81.



Monmarson, Raoul. (enero, 1919). Le vrai Maroc. *La Renaissance du Tourisme. Supplément mensuel à La Renaissance politique, économique, littéraire et artistique*, (1), pp. 12-13.

Notes. (nov., 1932). *The Hispanic American Historical Review*, 12 (4), 529-534.

Paris-mondain. Annuaire du Grand Monde Parisien et de la Colonie Étrangère. (1908). Paris.

Pector, D. (1908). *Les Richesses de l'Amérique centrale: Guatemala, Honduras, Salvador, Nicaragua, Costa-Rica.* Préface de M. E. Levasseur.

Pector, D. (1925). *Régions isthmiques de l'Amérique tropicale.* Paris: Société d'éditions géographiques, maritimes et coloniales.

Publications de mariages du dimanche 12 juillet 1908. (13 de julio de 1908). *Le Gaulois*, p. 4.

Regelsperger, Gustave. (4 de diciembre de 1910). Le Mois Géographique [Un explorateur de ruines mayas: M. de Périgny], *Journal des Voyages et des aventures de terre et de mer*, 29 [Deuxième Série], (731), 19.

Report of the Eight International Geographic Congress Held in the United States. 1904. (1905). 58th Congress. 3d. Session. House of Representatives. Document No. 460. Edited by The Committee on Printing. Washington: Government Printing Office.



Rivet, P. (1913). Nouvelle expédition de M. de Périgny. *Journal de la Société des Américanistes de Paris, Nouvelle Série, X*, p. 315.

Séance du 10 mars 1908. (1908). *Journal de la Société des Américanistes*, [nouvelle série], V, pp. 103-105.

Société d'économie politique. Réunion du 5 mars 1918. Présidence de M. Raphael-George Lévy. (5 de marzo de 1918). *Bulletin de la Société d'économie politique [...]* Année 1918, 32-54.

Steckel, Henri. (2 de julio de 1910). Les ruines de Nackun. *Le Monde illustré, journal hebdomadaire, 54 [Année] (2779)*, pp. 14-15.

Tarn. Dourgne, 15 septembre. (17 de setiembre de 1895). *La Lanterne*, p. 4.

Ving Huitième liste de souscription. (abril, 1912). *France-Amérique, 3^{ème}. Année (28)*, [f.5].

Fuentes primarias: Algunas obras de M. de Périgny

Périgny, Maurice de. (1906). *En courant le monde: Canada, États-Unis, Corée, Japon, Mexique*. Paris: Perrin & Cie.

Périgny, Maurice de. (1908a). Le Yucatan inconnu. *La Géographie, XVIII*, 227-238.

Périgny, Maurice de. (1908b). Yucatan inconnu. *Journal de la Société des Américanistes, [Nouvelle série], 5*, 66-84.



Périgny, Maurice de. (1909). Villes mortes de l'Amérique centrale. *Le Tour du Monde*, XV, 445-480.

Périgny, Maurice de. (enero., 1910a). Lettre de Costa Rica (M. de Périgny). *Bulletin de la Société de Géographie Commerciale de Paris*, T. XXXII, (1), 39-40.

Périgny, Maurice de. (nov., 1910b). Costa Rica. Les pays ses habitants et ses ressources. *Bulletin de la Société de Géographie Commerciale de Paris*, XXXII, (10), 693-714.

Périgny, M. de. (1911a). Costa-Rica. [Comptes rendus analytiques des Séances. Séance du 14 janvier 1911. Présidence du Colonel Lemoine, Vice-président]. *Bulletin Trimestriel de la Société de Géographie Commerciale de Nantes*, [29e. Année, 1er Trimestre], 18-35.

Périgny, Maurice de. (marzo, abril, 1911b). L'Amérique centrale. *Questions diplomatiques et coloniales: revue de politique extérieur paraissant le 1er et le 15 de chaque mois, 15e. Année, Tome XXXI*, [Janvier-Juin] [Livraisons du 1er mars 1911, 16 mars 1911, 1er avril 1911], 297-307; 355-363; 407-413.

Périgny, Maurice de. (1911c). Les voies de communication dans l'Amérique centrale. *Annales de Géographie*, XXe Année, (111), 260-272.

Périgny, Maurice de. (1911d). Le Mexique et son développement. Conférence de M. Le Comte Maurice de Périgny. En M. de Périgny; A. Siegfried; P. de Rousiers, F. Roz ; A. Tardieu, A. *Les Questions actuelles de politique étrangère dans l'Amérique du Nord, conférences organisées par la Société des anciens élèves et élèves de l'École libre des Sciences politiques* (pp. 109-142). Paris: Librairie Félix Alcan.



Périgny, Maurice de. (1911e, ca.). *Les cinq républiques de l'Amérique centrale. Costa-Rica-Guatemala-Honduras-Nicaragua-Salvador*. Paris: Pierre Roger et Cie. Éditeurs, s.f. (Collection "Les Pays Modernes").

Périgny, Maurice de. (1911f). *Nouvelles archives des missions scientifiques et littéraires, [Nouvelle série], Fascicule 4*, 1-15.

Périgny, Maurice de. (octubre, 1912a). Costa-Rica. Le pays-Le gens-Le choses. [Séance du Dimanche 13 octobre 1912]. *Bulletin de la Société de Géographie de Lille*, [2ème Semestre de 1912], *Trente-troisième Année*, 58, 204-215.

Périgny, Maurice de. (1912b). *Les États-Unis du Mexique*. [Préface de M. Marcel Dubois]. Paris: G. Guilmoto 1912.

Périgny, Maurice de. (1912c). Les Indiens Quéchis ou Kekchis de La Alta Verapaz (Guatemala). *Revue d'Ethnographie et de Sociologie*, III, 238-240.

Périgny, Maurice de. (1913). Frédéric Mistral. *Anales del Ateneo de Costa Rica*, [año] II (2), 89-105.

Périgny, Maurice de. (febrero, 1914). Les intérêts français au Mexique. [Par MM. Paul Reynaud [...] Comte Maurice de Périgny [...] André Honorat]. *Bulletin Mensuel. Comité National des Conseillers du Commerce Extérieur*. [7^{ème} Série] (81), 115-131.

Périgny, Maurice de. (1916). *La Ville de Fès, son commerce et son industrie*. Fès: Impr. municipale, ([Collection: Les Pays modernes).



Périgny, Maurice de. (agosto, 1917a). Le Costa Rica pendant la Guerre. Son avenir économique et le Canal de Panama. *France-Amérique Latine* [supplément de la revue France-Amérique, revue mensuelle du Comité France-Amérique. Paris], [Juillet-décembre], 8e. Année, (68), 41-45.

Périgny, Maurice de. (1917b). *Au Maroc, Marrakech et les ports du Sud*. Vol. 1. Paris: Pierre Roger (Collection Les Pays modernes).

Périgny, Maurice de. (1917c). *Au Maroc, Fès la capitale du Nord*. Paris: Pierre Roger.

Périgny, Maurice de. (1918a). *Au Maroc, Marrakech et les ports du Sud*. Vol. 2. Paris: P. Roger (Collection Les Pays modernes).

Périgny, Maurice. (1918b). *La République de Costa Rica, son avenir économique et le canal de Panama*. [Préface de Ernest Martinenche] Paris: Félix Alcan (Collection Bibliothèque France-Amérique).

Périgny, Maurice de. (julio, agosto, octubre, 1919a). L'Amérique Centrale pendant la guerre. *France-Amérique. Revue mensuelle du Comité France-Amérique*, (Juillet-décembre), *Nouvelle série, 10e. année*, (91) [Juillet, Août, Octobre, 1919], 251-253; 301-302; 371-374.

Périgny, Maurice. (1919b). Joyce (Thomas a). *Mexican Archeology. An introduction to the archeology of the Mexican and Mayan civilisations of Pre-Spanish America*. Philip Lee Garner. Londres, 1914. *Journal de la société des américanistes, Nouvelle série, 11*, 271.



Périgny, Maurice de. (1922). *Au Maroc. Casablanca, Rabat, Meknès*. Paris: P. Roger.

Périgny, Maurice de. (1924). *Contes et poèmes de Costa Rica* (traduits de l'espagnol par M. de Périgny). Paris: Pierre Roger.

Périgny, Maurice de. (1925). *Bugrinha. Romain Brésilien* (traduit du portugais par le Comte M. de Périgny). Paris: Librairie Pierre Roger, 1925.

Périgny, Maurice de. (1929). *Sortilèges* traduit du portugais par le Comte M. de Périgny). Paris: Librairie Plon, 1929.

Fuentes secundarias

Abrams, L.; Miller, D. J. (sept., 1976). Who were the French Colonialists? A Reassessment of the *Parti Colonial, 1890-1914*. *The Historical Journal*, 19 (3), 685-725.

Broc, Numa. (1999). [Avec la collaboration de Jean-G. Kirhheimer et Pascal Riviale]. *Dictionnaire illustré des explorateurs français et grands voyageurs français du XIXe siècle. III. Amérique*. Paris: Éditions du C.T.H.S. [Ministère de l'Éducation National, de la Recherche et de la Technologie/Comité des Travaux Historiques et Scientifiques].

Caplat, Guy. 87. Martinenche (Pierre, Hippolyte, Ernest). (1997). En G. Caplat, *L'inspection général de l'instruction publique du XXe siècle. Dictionnaire biographique des inspecteur généraux et des inspecteurs de l'Académie de Paris, 1914-1939*. (pp. 400-402). Paris: Institut national de recherche pédagogique.



Cramaussel, Chantal; González, Delia (ed.) (2007). *Viajeros y migrantes franceses en la América española y portuguesa durante el siglo XIX*. 2 v. Zamora, Mich., México: El Colegio de Michoacán.

De Neymet Viveros, Nicolas. (2013). *Voyages, voyageurs français et représentations au Mexique au XIXe siècle* (Thèse de doctorat en Histoire, sous la direction de Michel Bertrand) Université de Toulouse 2-Le Mirail [2011]. Lille: Atelier National de Reproduction des Thèses, 2013.

Genel, Albert-André. (2015). Maurice de PÉRIGNY. 1877-1935. En M. de Périgny. *En courant le monde (1901-1906)* [Introduction et notes par Albert-André Genel] (pp. 9-30). Paris: Ginkgo éditeur.

Guillot de Suduiraut, Bertrand. (1999). *Une fortune de haute de mer: François Bonnaffé: un armateur bordelais au dix-huitième siècle et sa descendance*. Bordeaux, Ed. Confluences.

Lejeune, Dominique. (1993). *Les Sociétés de géographie en France et l'expansion coloniale au XIX^e siècle*. Paris: Éditions Albin Michel (Bibliothèque Albin Michel Histoire).

Merwin, Keith. (2012a). Count Maurice de Périgny (1877-ca. 1835). Features. Pioneers in Maya Archaeology. Institute of Maya Studies. Recuperado de <https://www.instituteofmayastudies.org/index.php/features/pioneers-in-maya-archaeology-2/maurice-de-perigny>

Merwin, Keith. (sept., 2012b). Pioneers in Maya Archaeology. Count Maurice de Périgny (1877-?). Submitted by IMS webmaster. *IMS Explorer. A monthly newsletter published by the Institute of Maya Studies*, 41 (9), [sept. 19, 2012], p. 6. Recuperado



de

https://www.academia.edu/10195766/The_Archaeological_Museum_in_Jonuta_Mexico

By gab. (1 de febrero de 2020). Oyes, oyez, l'art des blasons vous connaissez?. Toustousmedia. Foyers des ruralités. Recuperado de <https://toustousmedia.fr/2020/02/01/oyez-oyez-lart-des-blasons-vous-connaissez/>

Perrot-Minnot, Sébastien. (4 de enero de 2005). El Conde viajero. Maurice de Périgny, un noble francés, exploró el país a principios del siglo XX. *El Diario de Hoy*. el salvador.com. Recuperado de <http://archivo.elsalvador.com/noticias/2005/01/04/escenarios/esc1.asp>

Perrot-Minnot, Sébastien. (4 de enero de 2005). El Conde viajero. Maurice de Périgny, un noble francés, exploró el país a principios del siglo XX. *El Diario de Hoy*, p. 92. Recuperado de <https://sebastienperrotminnot.files.wordpress.com/2015/10/el-conde-viajero.jpg>

Perrot-Minnot, Sébastien. (12 de junio de 2012). Viajes en la Costa Rica de principios del siglo XX: Relatos e impresiones del conde Maurice de Périgny. *Quadriga*. Recuperado de <http://laquadriga.com/index.php/historia/personajes/82-viajes-en-la-costa-rica-de-principios-del-siglo-xx.html>

Quesada Pacheco, Miguel Ángel. (2001). *Entre silladas y rejoyas. Viajeros por Costa Rica de 1850 a 1950*. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.

Rojas Lima, Flavio. (2004). *Diccionario histórico biográfico de Guatemala*. Guatemala: Asociación de Amigos del País, Fundación para la cultura y el Desarrollo.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Schoonover, Thomas D. (2000). *The French in Central America: culture and commerce, 1820-1930*. Wilmington, DE.: Scholarly Resources.

Solórzano, Juan Carlos. (abril-junio, 2014). Un viajero francés que buscaba estudiar en Centroamérica las antiguas ruinas de ciudades prehispánicas. [Diccionario Biográfico Centroamérica. Ficha no. 3803]. *Boletín AFEHC (Asociación para el fomento de los Estudios Históricos en Centroamérica)*, (61). Recuperado de https://www.afehc-historia-centroamericana.org/index_action_fi_aff_id_3803.html

Soto-Quirós, Ronald. (2000). *Les représentations françaises de l'Amérique centrale, 1821-1914* (Mastaire en Histoire et Civilisations, sous la direction de M. Michel Bertrand). Université de Toulouse II-Le Mirail, Toulouse.

Soto-Quirós, Ronald. (julio-diciembre, 2001). "Viajes, geografías, imágenes e identidades": los franceses y América Central: su visión particular de Costa Rica, 1821-1930. *Revista de Historia de América* [I.P.G.H.], (129),162-195.

Soto-Quirós, Ronald. (enero-junio, 2007). Representaciones de Centroamérica en la Francia de la Belle Époque: el discurso de las razas en Guatemala y Costa Rica. *Istmo*, (14). Recuperado de <http://istmo.denison.edu/n14/articulos/representacion.html>

Soto-Quirós, Ronald. (2013). Viajeros, traducciones y autoelogios: el interés por los relatos de extranjeros, Costa Rica, 1871-1944. *Boletín de la AFEH (Asociación para el Fomento de los Estudios Históricos en Centroamérica)*, (56). Recuperado de http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=3503



Soto-Quirós, Ronald. (2017). Construyendo un imaginario externo de Costa Rica en el siglo XIX: el caso de Félix Belly. *Cuadernos inter.c.a.mbio*, 14 (1), 145-176.

Taladoire, Éric. (1995) Maurice de Périgny, archéologue ou explorateur?. *Journal de la Société des Américanistes*, (81), 243-252.

